

LA VIDA DE SAN ALEJO

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

Músicos	Teodora, criada
Alejo	Otón
Pasquín	Unos pobres [Zancarrón y Manquillo]
Eufemiano	El Ángel Custodio
Demonio	Criados [1 y 2]
Sabina, dama	[Dos hombres, de camino]
[Tres muchachos]	[Tres hombres romanos]

JORNADA PRIMERA

Salen músicos cantando. Alejo y Pasquín detrás de ellos.

MÚSICOS	<i>De su propia resistencia Alejo doliente está. ¿Cómo ha de sanar, si es ella la cura y la enfermedad?</i>	
ALEJO	<i>¿Qué cantáis? ¿Quién ha intentado aumentar la pena mía?</i>	5
MÚSICOS	<i>Viendo tu melancolía, mi señor nos lo ha mandado.</i>	
ALEJO	<i>No cantéis, que en la aflicción que me da mi pensamiento, su mejor divertimento es su propia ocupación.</i>	10

de boda en boda a un cristiano? 40
¿Puede haber cosa peor
que un novio entre los mirones,
atildando sus acciones,
con que las hace peor?
Toda su carne brumada 45
de un vestidazo bordado,
casi trasudando al lado
de una novia enjaezada,
con sus cuñadas tras ella,
su suegro y suegra también, 50
que solo le quieren bien
hasta dejarle con ella;
y después que se acabó,
como es ordinario allí,
la función de dar un sí 55
que nunca puede ser no.
¿Hay ballestilla ni hay potro
como quebralle las sienes
la recua de parabienes,
que van siempre uno tras otro? 60
Ver tantos entremetidos,
golosos o impertinentes,
que en la boda son parientes,
y luego, ni aun conocidos.
Y llegándole a afligir, 65
hasta que él baja los brazos,
le dejan hecho pedazos
noche que no ha de dormir.

	¡Vive el cielo, que primero que obligarme yo a este daño, me fuera a ser ermitaño y luego fuera ventero!	70
ALEJO	¡Ay de mí! Que no sé hacer resistencia a mi deseo, y con más poder le veo cuando le pruebo a vencer. Dejadme a solas aquí rendirme a la pena mía.	75
PASQUÍN	Señor, la melancolía no se ha de vencer así.	80
ALEJO	¿Pues cómo, si es porfiada?	
PASQUÍN	Con hablar y conversar. Hablemos de torear, que es plática dilatada, porque en la conversación todos son diestros y osados, y en toros imaginados, no hay quien no quiebre un rejón.	85
ALEJO	No tengo libre el sentido para ese alivio tampoco.	90
PASQUÍN	Pues murmuremos un poco, que es remedio entretenido.	
ALEJO	¿Cómo imagina tu error que eso es cosa entretenida?	
PASQUÍN	Mira, no hay gusto en la vida como ser uno el mejor. Mormura uno de otro y le aja	95

	por hacerle desigual, y así todos hablan mal del que les hace ventaja.	100
ALEJO	¡Torpe vicio!	
PASQUÍN	Pues, ¡por Dios!, sin vicio nos divertamos.	
ALEJO	Sin vicio, ¿cómo?	
PASQUÍN	Mintamos y creámonos los dos.	
ALEJO	¿Cómo quieres que eso sea?	105
PASQUÍN	¿Cómo? Alguno está presente que, si no es él, cuando miente no hay ninguno que le crea.	
ALEJO	Idos vosotros afuera.	
PASQUÍN	¿No te quieres divertir?	110
ALEJO	No estoy ahora para oír.	
PASQUÍN	Pues escúchalos siquiera.	
ALEJO	Pasquín, porfiado estás. Canten, pues, que yo estoy loco.	
PASQUÍN	Cántenle, que poco a poco se irá entristeciendo más.	115
MÚSICOS	<i>Nadie se fíe de ir cuando tan rendido está, que en los achaques de amor el remedio enferma más.</i>	120
ALEJO	¡Es verdad! Cuando al sentido llega a mandar el amor, no hay que fiar del valor del hombre más advertido.	

	Si el pie hacia el riesgo se va, aunque esté el discurso allí, nadie se fíe de sí cuando tan rendido está. Pues crece más la violencia de amor quien vencerle quiere, que es como el rayo, que hiere más donde hay más resistencia. Siempre da pasos atrás quien va a salir de su horror, que en los achaques de amor el remedio enferma más. ¿Pues cómo yo de esta suerte intento vencer mi amor? ¿Cómo te sientes?	125
PASQUÍN		
ALEJO	Peor.	
PASQUÍN	¿Ves cómo el canto divierte?	140
ALEJO	Antes me ha dado más pena oír mi error tan expreso. Pues prosigan, según eso. Prosigan, en hora buena.	
PASQUÍN		
ALEJO		
MÚSICOS	<i>Con la muerte del olvido sana el que pena de amar, mas si muere del remedio, más vale vivir del mal.</i> <i>Sale Eufemiano.</i>	145
EUFEMIANO	¡Alejo, hijo!	
ALEJO	¡Padre mío!	
EUFEMIANO	Cuando te espera tu esposa,	150

	obligación tan forzosa, tratas con este desvío. De parientes y de amigos llenas las salas están, que a acompañarte vendrán, y de esto serán testigos. Ven presto y olvida ahora toda tu melancolía.	155
ALEJO	Padre, ¿es posible que un día no lo dilates?	
EUFEMIANO	¡Ni una hora! Estando determinada para este día esta acción, ¿no ves que es la dilación sospechosa y muy culpada?	160
ALEJO	¿Pues no vendrá a ser peor que yo haga con mi tristeza una injuria a su belleza y un descrédito a mi amor?	165
EUFEMIANO	Esa es la que has de ocultar.	
ALEJO	Pues, padre, eso es imposible.	170
EUFEMIANO	Pues tu causa es tan terrible que no la puedes domar; si tu corazón padece pena que callarte cuadre, no me trates como padre. ¿Qué tienes? ¿Qué te entristece? ¿No eres hijo de Eufemiano, de Roma el más noble y rico?	175

	A esposa igual te dedico.	
	¿No es ella un ángel humano?	180
ALEJO	Y yo la adoro, señor.	
EUFEMIANO	¿Pues por qué huyes de tu esposa?	
ALEJO	En ocasión tan forzosa, declarártelo es mejor.	
EUFEMIANO	¡Idos todos!	
PASQUÍN	Ya te dejo.	185
	Señores músicos, vamos, que ya aquí de más estamos, pues quiere cantar Alejo.	
	<i>Vanse.</i>	
EUFEMIANO	Ya estamos solos y atento te escucha solo mi amor.	190
ALEJO	Oye la causa, señor, de excusar mi casamiento. Mas primero...	
EUFEMIANO	¡No prosigas!	
	Para excusarme el temor, dime si es causa de honor antes que el caso me digas.	195
ALEJO	No, señor, ni lo que ignora tu discurso es dependiente de mi esposa, ni accidente que a esto toque.	
EUFEMIANO	Pues di ahora.	200
ALEJO	Padre y señor, a quien debo, después del ser, deudas tantas que con el caudal de amor	

solo es posible la paga.
La más principal de todas 205
fue deberte, en mi crianza,
el temor de Dios, que imitan
mis verdores a tus canas;
siendo el norte de mi vida
esta luz, que tiene a raya 210
los arrojados impulsos
de mi juventud lozana.
A la razón y al amor
tan igual puerta abrió el alma,
que amor y discurso fueron 215
del sol de mi vida el alba.
Vi la beldad de mi esposa
con veneraciones tantas
que, por pagarme la deuda,
dejó en mi pecho su estampa. 220
De este fuego tan oculto
tuvo el corazón la brasa,
que a la ley de mi silencio
ardió, sin humo, la llama.
No deja virtud sin premio 225
el cielo que las ensalza,
pues la de mi casto amor
la corona de esperanzas.
Cuando aún mis ojos tenían
recato de sus pestañas, 230
a proponerme su mano
tu cuidado se adelanta.

¡Mira, señor, si pudiera
encontrar dicha tan alta
el que su imaginación 235
le finge lo que no alcanza!
Festearon mis deseos
dicha tan no imaginada,
contando al plazo por siglos
las horas de la tardanza. 240
Cuando, durmiendo una noche
—que pocas duerme quien ama,
porque malogra dos vidas
si amando las duerme entrambas—,
después de un pesado sueño, 245
oí una voz que sobraba
el rigor de la sentencia
el horror de las palabras:
«Alejo», la voz me dijo,
«tu castidad me consagra»; 250
despertándome el sonido
con más temor que la causa.
Entristeciome el precepto
mas, la razón recobrada,
le dio, por sueño, a la duda 255
el descrédito de vana.
Llegué a la siguiente noche,
no sin cuidado, y al alba,
lo mismo que esta, segunda
y tercera vez me pasa. 260
Ya repetido el aviso,

con más dudas, con más ansias,
llamó a junta mi temor
a las potencias del alma.
Propuesto entre todas ellas 265
el caso y las circunstancias,
dice el discurso que el cielo
a más perfección me llama;
porque aunque es lícito y santo
el matrimonio, no iguala 270
la perfección del casado
de la castidad la palma.
La voluntad contradice
la sentencia, mas la ataja
la memoria con la voz, 275
que a todas horas me espanta
porque, para que la crea,
dejó impreso su eficacia
el horror en mis oídos
y la razón en el alma. 280
Cuando, para resistilla,
pone mi amor su demanda,
lo que escuché como ruego
vuelvo a oír como amenaza;
y entre esta imaginación, 285
para no ignorar la causa,
la memoria de mi muerte
a este temor acompaña.
Esta memoria la vida
tan brevemente me tasa, 290

que cada instante imagino
que es el postrero que falta.
Con esta imaginación,
entro conmigo en batalla,
y arguyéndole, le digo 295
al deseo que me arrastra:
«Este contento de amor,
esta gloria a que me llama,
¿para qué la solicito?
Para hacer más dulce y grata 300
esta vida. Y esa vida,
¿qué tanta es? No se señala.
Nadie tiene cierto el plazo,
y el que la logra más larga,
la pasa tan brevemente 305
que, al fin, parece que halla
puerto, al umbral de su noche,
la puerta de su mañana;
de suerte que, en este intento,
consigue, el que más regala 310
su sentido, acomodar
una vida que no alcanza.
Si la ha de vivir o no,
¿y qué aventura en erralla?
Perder una vida eterna, 315
toda gloria sin mudanza,
que el cielo, aunque es para el hombre,
no se le da al que descansa
en los regalos del mundo

y de sus caricias blandas 320
todos los gustos procura,
sino al que fuerte trabaja
contra sus mismas pasiones
y, vencedor de ellas, gana
en legítima pelea 325
una corona tan alta.
Luego es loco y sin sentido
el que en el mundo trabaja,
aventurando el perder
vida que nunca se acaba 330
por el gusto de una vida
que no es segura mañana,
que se vive de la vida
puesta en su fiel balanza.
Toda de instantes compuesta, 335
punto con punto se enlaza;
ya el que pasó no le vivo,
este que vivo ya pasa.
El que no llega es incierto,
pues que vida nos engaña: 340
cada día, un día morimos,
deslizados como el agua.
De hora en hora vemos muertos
toda la vida pasada,
sin conocerlo el discurso 345
murió la sencilla infancia.
Murió también la puericia,
en simple placer pasada;

murió ya la adolescencia,
 con más luz y menos gracia. 350
 La juventud va muriendo
 y solo de morir falta
 viril edad, senectud
 y decrepitud cansada.
 Volviendo a lo que ha vivido 355
 el que en este punto se halla
 –que es nada; una sombra, un sueño–,
 ¿pues cómo nuestra ignorancia
 presume, aunque se asegure
 la vida que más dilata, 360
 que lo que le falta es algo
 si lo que ha vivido es nada?
 ¿Pues quién busca para ella
 alivios si la más cana,
 en solo pensar el modo 365
 de pasarla, bien se pasa?
 ¿Qué tarda en morir un día?
 Como cosa imaginaria
 se desvanece a los ojos.
 Pues, corazón, que te engañas. 370
 Muchos días que anohecen
 son la vida que es más larga;
 pues si es tan breve, ¿qué importa
 que esté de penas cercada?
 Que a instantes de sufrimiento, 375
 siglos de gloria se ganan.
 Siga mi resolución

la inspiración que me llama
contra todos mis afectos,
que aunque el del amor me arrastra, 380
aunque el dolor me amedrenta,
uno y otro, todos pasan.
Y si lo ha de acabar todo
una muerte tan cercana,
ni quiero bien que no dura 385
ni temo mal que se acaba».
Hecho todo este discurso,
donde se ha resuelto el alma
a lo que le está mejor,
ella misma lo contrata. 390
La razón, llena de muchas
que en favor de mi amor halla,
a todas estas se opone
y esta sentencia baraja.
Yo mismo, que había resuelto 395
acción de tanta importancia,
soy todo desta opinión
y todo de la contraria.
A un tiempo tras sí me lleva
la inspiración soberana, 400
y a aquel mismo tiempo sigo
el amor que me arrebató.
A un tiempo quiero y no quiero.
Pues, ¡cielos!, ¿cómo se causa
esta oposición en mí? 405
¿Quién me mueve y quién me para?

Mi voluntad sigue al cielo,
mi voluntad dél se aparta;
dos voluntades implican,
una contrarios no ama. 410
Si son porciones opuestas
dentro de mí la luz clara
que me ilumina la una,
¿cómo a la otra no alcanza?
Si alma y cuerpo se compiten 415
con inclinaciones varias,
ni el alma quiere sin cuerpo
ni el cuerpo quiere sin alma.
¿Pues qué será esto? Castigo 420
de Dios, que cuando nos llama,
no quiere que discurramos
de sus motivos la causa,
sino, cerrando los ojos,
con fe viva y confianza 425
de su socorro le sigan.
Y bien se ve que le agrada,
pues el que se determina
a seguirle sin tardanza,
se empieza premiando luego 430
con salir desta batalla.
Yo estoy en ella, señor,
y de su tropel cansada,
la imaginación se rinde
sin una ni otra ventaja.
Ni uno elijo ni otro excuso, 435

	a ti apela mi ignorancia.	
	Tú, sin el amor de padre,	
	de esta confusión me saca,	
	que yo obediente resuelvo	
	seguir la luz de tus canas.	440
EUFEMIANO	Hijo, aunque tu confusión	
	me aflige porque te cansa,	
	por ser de temor de Dios,	
	la causa de ella me agrada.	
	Pero todo tu discurso	445
	se funda en incierta basa,	
	porque aquesa vocación	
	puede ser buena y ser mala.	
	A lo capaz de los hombros	
	se debe ajustar la carga;	450
	no ha de ser la que no pueda	
	llevar la flaqueza humana.	
	¿Qué sabes tú si los tuyos	
	llevarán cruz tan pesada	
	como esa? ¿Caer con ella	455
	no es peor que no intentarla?	
	Por esta razón a veces	
	el demonio nos engaña,	
	y con el mejor pretexto	
	nos da tentaciones varias.	460
	La castidad religiosa,	
	no hay duda que es la más alta	
	perfección, pero no a todos	
	previno el cielo esta gracia.	

Muchos la votan y algunos 465
con más error la quebrantan,
de suerte que a mayor daño
los llevó su confianza.
No osaré yo resolver
si esta vocación es falsa, 470
pero tiene muchas señas
en los medios por que pasa.
Tú a mí me desobedeces,
que es culpa, pues Dios nos manda
dejar el padre y la madre, 475
hijos y mujer y hermanas
cuando en ellos hay violencia
a la salvación contraria.
Aquí no la hay, pues es justo
lo que tu padre te manda. 480
Luego en dejar a tu esposa
pones a riesgo su fama,
pues das causa a que se piense
que la dejas por liviana.
Yo no me he de persuadir 485
que la voz de Dios te llama
a seguir mejor camino
donde al tercero se daña;
y así, te doy por consejo
que, cumpliendo tu palabra, 490
por el honor de tu esposa
a darle la mano vayas,
y a Dios le ofrezcas tu duda,

	que si él te llamó, su gracia te dará medio en que cumplas con él, con ella y tu casa. Esto digo como viejo, con la ciencia de estas canas, porque a hablarte como padre, sin duda te lo mandara.	495 500
ALEJO	Padre mío, tus preceptos de mi obediencia son alma, a tu consejo y tu gusto rindo mi desconfianza, pero me queda en el pecho una oculta repugnancia que no puedo resistilla.	505
EUFEMIANO	Tu imaginación la causa. No pienses en eso ahora, pues tu obligación te llama.	510
	<i>Sale Pasquín.</i>	
PASQUÍN	Ya están aquí las carrozas.	
EUFEMIANO	Vamos, Alejo, ¿qué aguardas?	
ALEJO	Sin mí me lleva tu voz.	
EUFEMIANO	Esto es deuda.	
ALEJO	Y esto es paga.	
EUFEMIANO	¿Conóceslo así?	
ALEJO	Esto advierto.	515
EUFEMIANO	Pues vénzate eso.	
ALEJO	No basta.	
EUFEMIANO	Atropellarte...	
ALEJO	Es difícil.	

EUFEMIANO	Pues ven, que en casos de fama no poder más no es disculpa, y el que obedece, no manda.	520
ALEJO	Cielos, guíadme vosotros si yerro con ignorancia.	
	<i>Vase.</i>	
PASQUÍN	La boda está en este estado y yo la cena esperaba. Doyle por carnero verde, que es cena con esperanza.	525
	<i>Vase.</i>	
	<i>Salen músicos y damas, Teodora y Sabina.</i>	
MÚSICOS	<i>Tanto llevo yo a temer el placer como el pesar, porque, solo con faltar, se hace pesar el placer.</i>	530
SABINA	Teodora, ¿aquesta letra quién la hizo?	
TEODORA	Entre las que oí a tu boda prevenidas, esta sería de las escogidas, porque al compositor le satisfizo.	
SABINA	¿Cantar moralidades no vio que era necedad en tal día? ¡Idos afuera!, y aquesa letra quede ya excluida de volverla a cantar en vuestra vida.	535
TEODORA	Parece que te dejan enojada.	
SABINA	Es, Teodora, que cuando enamorada yo de Alejo, mi esposo, tan cerca tengo el logro venturoso de verle mío en el feliz trofeo	540

del casto yugo que, honesto el deseo,
 ha sido necedad hacer memoria 545
 de unas fragilidades de una gloria;
 porque me acuerda para darme enojos,
 que aunque tengo el placer tan a los ojos,
 presto perderle puedo.
 Y quien a su ventura tiene miedo, 550
 se asusta fácilmente.
 TEODORA ¿Pues tú te has de asustar deste accidente?
 SABINA Yo confieso, Teodora, que me ha dado
 algo más que cuidado,
 porque, sin haber causa, aunque me veo 555
 hoy en el logro de tan fiel deseo,
 dentro del corazón traigo un recelo,
 que aunque con el efecto le consuelo,
 pues aun sin presumir un embarazo,
 de tantas dichas ha llegado el plazo. 560
 No basta a mi temor ver este día
 para hacer resistencia a su porfía.
 ¡Mira si, no teniendo por segura
 mi amor esta ventura,
 esa letra con causa me inquieta! 565
 TEODORA ¿Pues, lo que dijo al aire aquel poeta,
 lo quieres tú aplicar a ese sentido?
 SABINA Sí, que de los poetas siempre he oído
 que, aunque no deban creerse sus concetos,
 se debe admiración a sus secretos, 570
 porque tiene deidad la poesía.
 TEODORA ¡Ay, señora, el azar de tu alegría

ya es mayor! Otón entra aquí dentro
y excusarle no puedes este encuentro.
SABINA ¿El duque Otón?
TEODORA El duque y el sobrino 575
de nuestro emperador.

SABINA ¡Qué desatino!
No habiendo estos arrojados intentado
tanto tiempo que me ha galanteado,
de mi desprecio siempre resistido,
¿a entrar cuando me caso se ha atrevido? 580
TEODORA Su desesperación le habrá obligado,
que tus desdenes le han desesperado.

Sale Otón.

OTÓN Si extrañas, dueño cruel,
de una vida que ya llega
a ver su muerte a los ojos 585
mi osadía desatenta,
tu rigor es mi disculpa,
pues para que me defienda
da licencia a mi peligro
el horror en que me dejas. 590

SABINA ¿Dónde vais, señor? ¿Qué es esto?
¿Pues vuestro arrojado qué intenta,
cuando sabéis que hoy me caso?

OTÓN Solamente que me atiendas.
SABINA ¿Yo atenderos? ¿Para qué? 595
OTÓN Si eso tu rigor me niega,
será obligarme a que el alma
busque el alivio que pueda

si mi amor te la ha estimado,
vengo a obligarte con ella.
Mi mano vengo a ofrecerte
para que excusa no tengas, 630
pues mejora en mí la tuya
de estado y correspondencia.
Y a ser mío ya el laurel
que ciñe mi tío, el César,
como te doy la esperanza, 635
dél la posesión te diera.
Esto es cuanto, por tu honor,
a mi amor hacerle queda,
pues solo la tiranía
puede tenerte suspensa. 640
Y aunque esto puede obligarte,
no quiero que a esto te muevas,
sino a las veneraciones
que debes a mis finezas.
Pues cuando en ti a mi poder 645
sabes que no hay resistencia,
valerme dél no he querido,
porque tanto en mí se precia
el mérito de mi amor
que ha querido más mi queja 650
la razón de estar quejosa
que el logro de tu belleza.
Y si de esto no te obligas,
tu misma piedad te venza
viendo que es tuya una vida 655

que por mía la condenas.
Yo he de morir si te prendo.
Cuando lástima no tengas
de mí, tenla del imperio
que tiene en mí tu belleza. 660
Si mi destino crüel
te obliga a que me aborrezcas,
¿por qué un sol no ha de ofenderse
de obedecer a una estrella?
Y cuando razón ninguna 665
por mía obligarte pueda,
que al infeliz solamente
sirve la razón de penas,
la tuya misma te obligue.
Hazlo por ti, pues te entregas 670
a quien acaso te niegue
lo que en mí ahora desprecias.
Si amor te obliga, eso mismo
te ha de hacer mayor la queja,
pues cuanto más fuere amor, 675
ha de ser mayor la pena.
¿Qué consuelo en tu tormento
has de tener cuando veas
que en él, con finezas, no hallas
lo que en mí, con culpa, dejas? 680
Tu delito es tu castigo.
No diga más vuestra alteza,
que si se alarga, le puede
faltar tiempo a la respuesta.

SABINA

Y porque su queja quede 685
razón por razón deshecha,
de su aprehensión ofendida
responderé a todas ellas.
La primera es que yo nunca
pude pensar que no fuera 690
su amor con las atenciones
debidas a mi nobleza.
Yo esposo no le he querido,
que aunque es tanta su grandeza,
amor es juego que iguala 695
y en mí ha poca diligencia.
Ya sería menos dudarlo,
es ofender mi belleza,
porque niega lo hermosa
quien me niega lo soberbia. 700
En pensar que a su poder
no tengo yo resistencia
yerra también, mas los hombres
no saben qué es entereza.
Y le advierto que es la sangre 705
tan interior de las venas,
que la que sirve a la vida
se vierte primero que ella.
En cuanto a que me lastime
de verle morir de pena, 710
yo quiero y muero también.
¿Cuál lástima es la primera?
Querer que me duela más

	su mal que el mío, aunque quiera, no puedo, porque el sentido tiene a mi dolor más cerca.	715
	Decir que teme el peligro de no hallar correspondencia es en vano cuando veo que su amor quiere sin ella,	720
	porque, para persuadirme, es muy ejemplar su queja, pues me enseña a no temer lo que me dice que tema.	
	Y a ver yo misma ese riesgo de vanidad, a él me fuerza, por no darme a entender menos sufrida que vuestra alteza.	725
	Y antes que venga mi esposo, con esto me dé licencia,	730
	que el tiempo en que estoy ha sido más que debe la respuesta.	
OTÓN	¡Escucha, señora, aguarda!	
SABINA	No hay para qué me detenga.	
OTÓN	Detente un poco.	
SABINA	Es en vano.	735
OTÓN	Dame este alivio.	
SABINA	Es ya ofensa.	
	[<i>Suena música</i>].	
TEODORA	Señora, los instrumentos avisan de que ya llega tu esposo.	

SABINA	¡Ay, Dios! Ven, Teodora. Perdóneme vuestra alteza.	740
	<i>Vase.</i>	
TEODORA	Señor, a lo que yo he visto, solo un remedio le queda.	
OTÓN	¿Cuál?	
TEODORA	No comer hoy limón, porque es día de dentera.	
	<i>Vase.</i>	
OTÓN	No será sino apelar al dolor que me atormenta para que acabe mi vida, pues enoja a su belleza. Mía es la culpa, y no suya, si es mía la de mi estrella;	745
	y si la pago en castigos, ¿qué importa que no lo sea? Pero ya los aparatos de mi muerte están más cerca, ya veo al dichoso al lado	755
	de quien el alma me lleva, mas no para resistillo, porque aunque está allí, está presa. Ya la crüel ceremonia de mi desdicha comienza	760
	y alegre el concurso escucha con curiosidad atenta.	
	<i>Dentro Músicas.</i>	
[MÚSICOS]	<i>Mil siglos dure la unión</i>	

	dijeron cincuenta y unos, que son ciento y dos por cuenta.	790
OTÓN	¿Qué es cincuenta y uno?	
PASQUÍN	¡Bueno!	
	Poco sabe usted de letras. Menos sabrá, según eso, qué son seis mil y [sesenta].	
OTÓN	Lo uno y lo otro ignoro.	795
PASQUÍN	Pues sepa, por que lo sepa, que los seis mil en guarismo dicen «bobo» en nuestra lengua, y una «S» y una «I», cincuenta y uno; y las mismas	800
	dicen «sí». Y quien lo ignora, es un seis mil y [sesenta].	
OTÓN	¿Luego ya dijeron sí entrambos?	
PASQUÍN	No, sino brevas.	
OTÓN	¡Ay de mí!	
PASQUÍN	¡Válgate el Diablo!	805
	¿Hombre, te dan pataletas? ¡Mas, vive Dios, que es el duque! Señor, ¿pues de qué te quejas?	
OTÓN	No, que estaba divertido.	
PASQUÍN	([Ap.] Hola, ¿si aquí hay interpresa?) ¿Eres convidado?	810
OTÓN	No.	
PASQUÍN	Haces mal, porque hay gran cena.	
OTÓN	En fin, ¿ya se desposaron?	

- PASQUÍN Sin encargar su conciencia
pueden ya ahorrar una cama. 815
Mas ya salen acá fuera
y tienes brava ocasión
si quieres dar norabuena.
- OTÓN No dará sino el dolor,
que el corazón me penetra. 820
Ya aquí no hay otro remedio
sino el morir; ese sea
el que huyendo me socorra.
¡Plegue el cielo, ingrata fiera,
que sea lo que le pido 825
castigo de tu dureza!
- Vase.*
- PASQUÍN Como rezas, medres. ¡Hola!
Por si acaso entro yo en ella.
Pero ya pasan los novios
a esta sala, donde esperan 830
los festejos prevenidos.
¡Lleve el Diablo la comedia
y el primero que inventó
que en desposorios la hubiera!,
pues noche que uno se hace hombre, 835
darle pasos, es culebra.
- Salen músicos, acompañamiento con cadenas y
Alejo y Sabina.*
- MÚSICOS *Para ser de amor envidia,
aunque suyo el triunfo sea,
mil siglos dure la unión*

	<i>de Alejo y Sabina bella.</i>	840
ALEJO	Cielos, si de aquel precepto la inspiración era vuestra, ¿viendo a mi esposa sin alma, me mandáis que os obedezca?	
SABINA	La suspensión de mi esposo me tiene a mí más suspensa. No acierto a hablarle, temiendo si causo yo su tristeza.	845
PASQUÍN	Señores, dijo un discreto que en bodas la norabuena se había de dar otro día porque muchas salen güeras. Mas en esta, que no hay riesgo, [...] (<i>é-a</i>)	850
	gocéis los dos de esta dicha, como goza a buena cuenta de tapicería empeñada el que ha prestado sobre ella.	855
ALEJO	Pasquín, a mí solamente debes dar la norabuena, que soy quien logra la dicha.	860
SABINA	Dudarlo, señor, pudiera cuando vuestra suspensión desconfiada me lleva.	
ALEJO	Señora, en tanta ventura está mudo mi deseo y ciego estoy cuando veo el sol de vuestra hermosura.	865

	<p>Mi cortedad se asegura callando mi sentimiento, porque aunque ciego me siento y mudo a vuestros oídos, poco es perder los sentidos quien debe el entendimiento.</p>	870
SABINA	<p>Y yo, señor, sin razón desconfío cuando pienso que no me miráis suspenso, dándome más atención. Pues si a vuestro corazón miráis, cuando estáis más dentro de vos, ya os saldré al encuentro. Venid, aunque os suspendáis, que si el corazón miráis, vos me veréis en su centro.</p>	875
PASQUÍN	<p>¡Prosiga la procesión y cante la delantera!</p>	880
MÚSICOS	<p><i>Para ser de amor envidia, aunque suyo el triunfo sea, mil siglos dure la unión de Alejo y Sabina bella.</i></p>	885
	<p><i>Vanse entrando todos y queda el postrero Alejo, y dice de adentro un Ángel.</i></p>	
ÁNGEL	<p>Alejo, ¿cómo me olvidas?</p>	
ALEJO	<p>¡Cielos, esta es la voz misma que oí en sueños! Ya despierto, que yo la conozca intenta.</p>	
	<p><i>El Demonio, dentro.</i></p>	

DEMONIO	Alejo, sigue a tu esposa.	895
ALEJO	¡Cielos! ¿Aquesto no era lo que entonces me mandaba? Señor, la voluntad vuestra se haga en mí. Mandadme vos, que pronta está mi obediencia.	900
ÁNGEL	Alejo, tu castidad me dedica.	
ALEJO	¡Grave pena!	
	¿Cómo, siguiendo a mi esposa?	
DEMONIO	La castidad verdadera, Alejo, es amar tu esposa.	905
ALEJO	¡Cielos! Contrarias sentencias parecen estas. Un yelo me cubre todas las venas; yo estoy sin mí y sin aliento.	
	<i>Salen por una puerta el Ángel y el Demonio por otra.</i>	
ÁNGEL	¡Bruto indomable! ¿Qué intentas? ¿No sabes que Dios a Alejo le ha prevenido esta senda?	910
DEMONIO	También sabes tú que yo de Dios tengo esta licencia.	
ÁNGEL	Pues úsala, que eso hará más su gloria y más tu pena.	915
ALEJO	¡Cielos, las dos repugnancias que me afligían son estas! Lo que yo interior juzgaba, de causa exterior se muestra.	920

	De Dios y del enemigo, de nuestra naturaleza son estas voces. La duda está ahora en conocerlas.	
	Señor, para que yo os siga, decidme cuál es la vuestra.	925
ÁNGEL	La que a lo mejor te llama.	
ALEJO	Eso ignora mi obediencia.	
DEMONIO	Mejor es amar tu esposa, pagando a su amor la deuda.	930
ALEJO	Es verdad que ya soy suyo y agravio el dejarla fuera.	
ÁNGEL	Ya la dejas con honor, ofrece a Dios tu pureza.	
ALEJO	Esto es mayor perfección.	935
DEMONIO	No es, pues si te falta fuerza, hecho el voto en un deseo, a perder a Dios te arriesgas.	
ALEJO	Es verdad y yo no fío de mi flaca resistencia.	940
ÁNGEL	Fía de Dios, que su gracia te dará vitoria de ella.	
ALEJO	¡Esta es voz de Dios, sin duda, pues habla a la fe, y aquella habla a la desconfianza de la corporal flaqueza! Y no es posible que Dios a desconfiar me mueva ni al fiar dél su enemigo	945

	en cosa que le engrandezca.	950
	Porque, aunque ganara el mundo, no lo hiciera su soberbia por no confiar en Dios este honor a su grandeza.	
	Señor, la razón os sigue, lo más perfecto me lleva, porque a mí me lo parece. Alumbrad vos mis potencias. ¿Ya estás vencido?	955
ÁNGEL		
DEMONIO	No estoy, que yo inventaré cautelas que prevariquen su intento.	960
ALEJO	Pues la perfección me enseña, Señor, también el camino me enseñe tu providencia. ¿Qué he de hacer?	
ÁNGEL	Seguir mi voz.	965
ALEJO	Pues ya, Señor, voy tras ella.	
DEMONIO	([Ap.] Deténgale la memoria de los contentos que deja).	
	<i>Dentro Músicos.</i>	
[MÚSICOS]	<i>Ven, Himeneo, a esta unión de castos lazos compuesta.</i>	970
ALEJO	¡Ay de mí, que aquestas voces mi dulce esposa me acuerdan! Castos lazos me convidan, ¿qué delito es que me venzan?	
ÁNGEL	([Ap.] No le valdrá a tu malicia	975

- el canto de esas sirenas).
- Dentro [Músicos].*
- MÚSICOS *Triunfo más glorioso aguarda
el que sigue la pureza.*
- ALEJO Mas este premio me anima.
Todos mis afectos mueran, 980
que gustos a Dios contrarios
no son gustos, sino penas.
¡Esto ha de ser! ¡Esto sigo!
- DEMONIO (*A los Músicos*) Repetilde esas violencias).
- MÚSICOS *Ven, Himeneo, a esta unión,* 985
de castos lazos compuesta.
- ALEJO No es posible que escuchando
esta dulzura me mueva.
Señor, a tanto enemigo
no bastan débiles fuerzas. 990
Valedme, que yo me rindo.
- ÁNGEL Este socorro te alienta.
- MÚSICOS *Triunfo más glorioso aguarda,
el que sigue la pureza.*
- ALEJO Ya le ha de lograr mi esfuerzo, 995
a pesar de mi flaqueza.
Ate el alma los sentidos
al árbol de la paciencia.
- Desde aquí empiezan cantando los dos coros jun-
tos y acaban cantando y representando.*
- Y así el Ulises del cuerpo
se libre de las sirenas, 1000
y amarrado a la razón,

no importa oír sus finezas.
Adiós, dulce esposa mía,
y el dolor con que te deja
mi amor, de otro amor vencido, 1005
recibe por recompensa.
Por Dios te dejo; a él le pido
el consuelo de tu queja,
que Él a mí, por penas breves,
me llama a glorias eternas. 1010

DEMONIO

¡No hará! Que, pues tengo yo
de mi parte tu flaqueza,
opuesto al poder del cielo,
haré que tu amor te venza.

JORNADA SEGUNDA

Sale Alejo.

ALEJO	Sin corazón, sin corporal aliento, voy dando en el camino de la vida pasos de la razón contra el sentido. Olvidar a mi esposa en vano intento, pues, de su imagen la memoria asida, la razón de olvidarla solo olvido.	1015 1020
	Apenas he movido el paso que a dejarla se resuelve, cuando el rostro se vuelve al centro donde dejo su hermosura, quejosa y engañada; y de su voz amada, cuando me alejo más, escucho: «Alejo». Del corazón me quejo, que, el eco que le halaga, en tierno llanto paga.	 1025 1030
	Si soy en estas lágrimas culpado, mirad, Señor, que aunque de vos llevado, es hombre frágil quien las va vertiendo y aun hombre enamorado. Salid sin duelo, lágrimas vertiendo, siguiendo al cielo, cuya voz me lleva. Voy voluntario, pero voy vencido y prisionero. Contra mí peleo. Yo perdonara la vitoria nueva de vencer el deseo repetido	 1035 1040

por saber del peligro del deseo.
 Con él, en cuanto veo
 encuentro la belleza de mi esposa.
 Su mejilla, la rosa
 la acuerda a mi desvelo; 1045
 el sol de su cabello, los despojos;
 las estrellas, sus ojos,
 y toda su hermosura, todo el cielo.
 Y el mayor desconsuelo
 es que, cuando la deja 1050
 mi amor, su dulce queja
 y sus lágrimas voy imaginando.
 ¿Pues cómo he de vencerme, contemplando
 que de aquella hermosura voy huyendo?
 Y hermosura llorando, 1055
 salid sin duelo, lágrimas, corriendo.
 Pablo, Señor, tres veces afligido
 de su afecto os pidió que le quitara
 vuestro auxilio un deseo sin objeto.
 Yo, que de uno tan bello me despido, 1060
 ¿qué haré donde, si el mismo no me ampara,
 el riesgo es más y yo menos perfeto?
 Medid, pues, al sujeto
 el socorro, Señor, y el llanto mío,
 que en vano le desvió 1065
 de tan dulce querella,
 en mi fragilidad no os cause enojo,
 por ser yo el que le arrojé
 y ser la causa de verterle aquella;

mas ya el llanto por ella 1070
no era justo que fuese.
¡Cese, pues! Mas no cese,
que si en llorar mi amor os he enojado,
yo deberé llorar porque he llorado:
sea mi llanto, pues, porque os ofendo, 1075
y llanto más colmado:
salid sin duelo, lágrimas, corriendo.
Pero si de la razón
ha de ser el vencimiento,
llore adentro el corazón, 1080
que en él la justa pasión
esconde su sentimiento.
Ea, Señor, que en campaña
este soldado os espera.
Ya el enemigo no extraña, 1085
pues sabe que le acompaña
al que sigue esta bandera.
Mandad, pues, que el gobernar
deuda es de vuestro cuidado.
A vos os toca el mandar 1090
y a mí solo el pelear
en el puesto señalado.
Mas reparo en que no estoy
armado de buen escudo,
pues las galas con que voy 1095
son ventaja que le doy
al enemigo desnudo.
Pues si con él, firme a firme,

he de luchar y abrazarme,
 por ellas puede oprimirme, 1100
 pues teniendo de qué asirme,
 es más fácil derribarme.

Por esto a los escogidos
 mandasteis ir sin vestidos;
 no fueron vuestros cuidados 1105
 quererlos desabrigados,
 sino al riesgo apercebidos.

Desnúdase los vestidos.

¡Fuera, pues, adornos llenos
 de vana y caduca luz!,
 que los hombres, de ella ajenos, 1110
 cuanto de esta pompa menos,
 podrán llevar más de cruz.

Dios me mandó desnudar
 el alma de mi pasión,
 ¿pues por qué el cuerpo ha de honrar 1115
 el que le supo quitar
 la gala del corazón?

Ofrecido me han los ojos
 la ocasión de hacer empleo
 para librarme de enojos, 1120
 pues de este humilde trofeo
 podré lograr los despojos.

Salen un pobre tullido y otro manco.

MANQUILLO

¿Oye, señor Zancarrón?

ZANCARRÓN

¿Qué dice el señor Manquillo?

MANQUILLO

Que esta es mi jurisdicción 1125

	y que desde este cantón no pida ni alce el tonillo.	
ZANCARRÓN	¿Pues por qué desde ahí?	
MANQUILLO	Porque ha que yo pido aquí once años, y lo corrido	1130
	y pobre no he consentido a treinta pasos de mí.	
ZANCARRÓN	Pues porque él ayer pidió con mi demanda y juntó	
	tres reales, con las piedades	1135
	de las tres necesidades, ¿qué la he acotado yo?	
MANQUILLO	¿Pues bien?	
ZANCARRÓN	Fue superchería	
	ganar con lo que yo gano.	
MANQUILLO	Pues pida usted otro día	1140
	por la soledad, que es mía, y páguese de su mano.	
ZANCARRÓN	Yo he de tomarle el lugar.	
MANQUILLO	Esos son intentos vanos.	
ZANCARRÓN	¿Pues con qué lo ha de estorbar el manco?	1145
MANQUILLO	¿Eso ha de dudar?	
	¿Para qué tengo yo manos?	
ZANCARRÓN	Para con esta muleta no valdrán.	
	<i>Riñen los dos como sanos.</i>	
MANQUILLO	Sí valdrán tal, que para eso hay contratreta.	1150

ALEJO	Amigos, ¿pues qué os inquieta? ¿Vosotros os hacéis mal?	
MANQUILLO	Este, que era sano ayer, se hace hoy cojo.	
ZANCARRÓN	Y él manquillo.	
ALEJO	Harta pobreza es tener necesidad de fingillo para pedir de comer. Daros quiere mi piedad limosna. Haced amistades.	1155
MANQUILLO	¡A mí solo!	
ZANCARRÓN	¡A mí me dad!	1160
	<i>Pónense otra vez de tullidos.</i>	
MANQUILLO	¡Por la santa soledad!	
ZANCARRÓN	¡Por las tres necesidades!	
ALEJO	Amigos, este vestido repartiré entre los dos.	
	<i>Dice dentro el Demonio.</i>	
DEMONIO	¿No hay para este pobre oído? ¿No hay quien levante un caído? ¡Ay de mí!	1165
ALEJO	¡Válgame Dios! Un pobrecito en el suelo caído y llorando está. Yo voy a darle consuelo.	1170
MANQUILLO	Medraremos con su duelo.	
ZANCARRÓN	El Diablo le trujo acá.	
ALEJO	¿Qué es lo que tienes, amigo?	

Aparécese al paso el Demonio, caído y muy roto, de pobre fingido.

DEMONIO	(Ap. No me has conocido bien, que no soy sino enemigo y voy, porque te persigo, a no dejarte hacer bien). Aquí estoy, sin poder dar otro paso.	1175
ALEJO	¡Qué pesar! ¿No podéis alzaros?	
DEMONIO	No, que desde que caí yo, no me puedo levantar.	1180
ALEJO	Ya a ayudaros me acomodo.	
DEMONIO	Mucho haréis en socorrerme.	
ALEJO	¿Tan flaco estáis?	
DEMONIO	([Ap.] Es de modo que hallarais, a poder verme, que soy espíritu todo.)	1185
ALEJO	Señor, por siempre os bendigo, viendo que en vos es piedad dar tanta necesidad a aqueste enfermo mendigo y a un sano prosperidad. Alzad, amigo, del suelo y esforzaos ahora conmigo por lo que de vos me duelo.	1190 1195
DEMONIO	No puedo tener consuelo con aqueste desabrigo.	

	La desnudez me ha postrado.	
ALEJO	Tomad, hijo, este vestido, no os aflija ese cuidado, que el cielo aquí os ha enviado.	1200
DEMONIO	([Ap.] ¡Qué mal que me has conocido! No me envió sino yo, porque así mi engaño entablo).	
ALEJO	Mi deseo se logró.	1205
ZANCARRÓN	¡Todo el vestido le dio!	
MANQUILLO	¡Aqueste pobre es el Diablo! ¡Señor, denos esa espada que queda!	
ALEJO	Tomalda, pues.	
DEMONIO	¡Ay, señor, no se la des!, que a mi flaqueza arrimada me irá ayudando a los pies.	1210
ALEJO	Más a vos os servirá.	
MANQUILLO	Oye, hermano moscardón, ¿todo lo quiere? ¡Arre allá!	1215
DEMONIO	Soy más pobre.	
MANQUILLO	¿Pues acá son pobres de bodegón?	
ALEJO	Amigos, tened piedad, que también debéis tenella. Esta pobreza mirad, que es mayor necesidad y es fuerza acudir a ella.	1220
MANQUILLO	¡Y será algún cicatero que ha fingido la caída,	

	viendo la ganga!	
ZANCARRÓN	Eso infiero.	1225
MANQUILLO	No se irá él sin que primero le averigüemos la vida.	
ALEJO	El vestido que me queda, amigos, os trocaré a algo que cubrirme pueda.	1230
ZANCARRÓN	El mío es como una seda.	
ALEJO	A entrambos os le daré.	
MANQUILLO	Señor, su vestido es sucio y tiene sarna este cojo.	
ZANCARRÓN	¿Y el tuyo? Ahí lo blanco es rucio.	1235
MANQUILLO	Este mío está más sucio.	
ALEJO	El de él, que está enfermo, escojo.	
MANQUILLO	Si a eso va, yo estoy peor, que tengo lepra, señor.	
DEMONIO	El más pobre es este mío, yo os lo daré.	1240
ALEJO	El albedrío me ha llevado tu dolor. ¿Sabrasme tú encaminar a un puerto de mar cercano, porque me voy a embarcar?	1245
DEMONIO	Yo también voy hacia el mar y os guiaré ([Ap.] ...mas en vano, pues mi engaño a la presencia le guiará de su gente, que ya sabida su ausencia le busca con diligencia).	1250

ALEJO	Ya hallo en ti indicio evidente de que aquí el cielo te envía para darme buena guía.	
DEMONIO	Seguidme.	
ALEJO	Eres mi consuelo.	1255
	<i>Sale el Ángel de peregrino.</i>	
ÁNGEL	Amigos, guardaos el cielo. ¿Dónde vais en compañía? Yo también soy pasajero y busco un buen compañero.	
DEMONIO	([Ap.] ¡Oh, pesia mi rabia, pues este su custodio es y mi enemigo primero!)	1260
ALEJO	Amigo, yo voy al mar, y aqúeste pobre me guía hasta llevarme a embarcar.	1265
ÁNGEL	¿Cómo al que de ti se fía, traidor, quieres engañar? Por aquí al mar no se va y este te lleva engañado, porque robarte querrá	1270
DEMONIO	Él engañándote está, que a lo que quieres te guío.	
ÁNGEL	([Ap] No lograrás el empleo ya con el aviso mío, pues no quiere su albedrío lo que quiere su deseo.)	1275
ALEJO	Pues, amigo, ¿mi regalo	

	pagas así?	
MANQUILLO	El ladroncillo,	
	¡miren si se fingió malo!	1280
ZANCARRÓN	¡Molámosle a puro palo!	
MANQUILLO	¡A él, Zancarrón!	
ZANCARRÓN	¡A él, Manquillo!	
DEMONIO	¡Ah, villano atrevimiento!	
	¿No conocéis quién soy yo?	
	Miraldo en solo ese aliento.	1285
ZANCARRÓN	¡Ay, Jesús, que me abrasó!	
MANQUILLO	¡Humo es de quemar pimienta!	
ÁNGEL	(<i>[Al Demonio]</i> Ya habiéndote declarado, tu engaño no lograrás.)	
DEMONIO	(<i>[Al Ángel]</i> Ni tú el haberle quitado el mérito de haber dado limosna me estorbarás.)	1290
ALEJO	Lo que te di con buen celo no lo puedo yo perder.	
DEMONIO	Sí pierdes, pues para el cielo	1295
	ya no logras el consuelo que el pobre había de tener. Un fruto es la caridad en la limosna, otro es quitar la necesidad	1300
	al prójimo. ¿Este no ves que le perdió tu piedad?	
ALEJO	Mayor mi mérito ha sido en habértelo a ti dado sin haberte conocido	1305

	que si diera mi vestido a un pobre necesitado, porque la necesidad que fingiste a mi piedad fue mayor, luego si a ti por más pobre socorrí, fue mayor mi caridad.	1310
ÁNGEL	Y de ese bien que ha perdido el pobre necesitado por ti, que lo has impedido, tú la culpa has cometido y él el mérito ha logrado.	1315
DEMONIO	Ya lo veo. En el ardor que tu vestido villano le acrecienta a mi furor ya le deja mi rencor, mas tocado de mi mano. ¡Guárdate, Alejo, de mí, que aunque huyendo voy de aquí, en más rabia voy a arder y a juntar todo el poder del infierno contra ti!	1320 1325
	<i>Vase.</i>	
MANQUILLO	¡Fuego de Dios! ¡Miren quién se hacía el mojigatico!	
ZANCARRÓN	El olor lo muestra bien.	1330
ALEJO	Peregrino santo, ¿a quién esta vitoria dedico? ¿Quién eres?	

ÁNGEL	Soy un amigo que te viene a acompañar...	
ALEJO	No merezco yo ir contigo.	1335
ÁNGEL	...para que vengas conmigo y a esos pobres puedes dar tus vestidos.	
ALEJO	Eso espero.	
ZANCARRÓN	Pues yo por mí no los quiero, que me puedo endemoniar.	1340
MANQUILLO	Ni yo los he de tomar sin conjurarlos primero.	
ALEJO	Purifíquelos tu mano, que, aunque al parecer humano, juzgo tu esplendor divino y tu tacto peregrino vencerá el de aquel tirano.	1345
ÁNGEL	Más los purificarás en dárselos tú, por Dios, que yo, aunque me juzgues más, pues tú eres, entre los dos, el que la limosna das. Y a ser yo un ángel, es llano que más puro quedaría, con ser mi ser soberano, dados por Dios de tu mano que tocados de la mía, porque a Dios das más agrado; y aunque es inferior tu ser, mereces lo bien obrado,	1350 1355 1360

	y un ángel no está en estado de poder ya merecer.	
ALEJO	Pues si Dios es más servido, amigos, entre los dos repartid este vestido.	1365
	Tomad en nombre de Dios.	
ZANCARRÓN	El miedo aún no le he perdido.	
MANQUILLO	Yo sí, que venderle espero.	
ZANCARRÓN	Pues con eso me reduces.	
	Ya, señor, tomarle quiero.	1370
MANQUILLO	En haciéndole dinero, no irá el diablo entre las cruces.	
ÁNGEL	Alejo, toda tu gente te busca por los caminos y ya hacia esta parte llegan.	1375
	Un barco está prevenido en el Tíber, en él puedes ir al puerto sin peligro y, de allí, a Jerusalén.	
ALEJO	Tú, del cielo peregrino, me guía.	1380
ÁNGEL	Sígueme aprisa.	
ALEJO	Eso quiero. ¡Adiós, amigos!	
	<i>Vase.</i>	
ZANCARRÓN	Dios le libre de ladrones.	
MANQUILLO	Y más de falsos testigos.	
	Zancarrón, ricos quedamos.	1385
ZANCARRÓN	Yo soy quien queda más rico, pues me cupo espada, y guantes	

	y el sombrero, que el cintillo tiene una joya famosa.	
MANQUILLO	A mí también me ha cabido capa y ropilla, que el oro pesa en ellas como fino.	1390
ZANCARRÓN	Vendámoslo a unos farsantes.	
MANQUILLO	No, que están hechos, amigo, a que les den los señores de balde aquestos vestidos, y pensarán que es todo uno.	1395
ZANCARRÓN	¿Quién será este hombre?	
MANQUILLO	Imagino que este va a meterse [a] fraile, desengañado del siglo.	1400
ZANCARRÓN	Dios le haga procurador si para en convento rico.	
	<i>Dentro todos.</i>	
[TODOS]	¡Por este camino va!	
EUFEMIANO	¡Seguid aqueste camino!	
ZANCARRÓN	Hola, ¿qué es esto?	1405
MANQUILLO	Cuadrilla que de Roma habrá salido de pasajeros. Hermano, toma tu puesto y yo el mío, y con tono diferente, pongámonos de afligidos para que nos den limosna.	1410
ZANCARRÓN	No pida usted en mi tonillo.	
	<i>Salen criados, Pasquín y Eufemiano.</i>	

PASQUÍN	Por esta puerta del Tíber dan señas de que ha salido.	
EUFEMIANO	Amigos, al que le hallare daré cuanto he prometido, que en mi hijo se va mi vida.	1415
ZANCARRÓN	Den a dos pobres tullidos, por las tres necesidades de mi padre san Francisco.	1420
MANQUILLO	Denle a este pobre manco, por la soledad que el niño pasó entre malos doctores.	
PASQUÍN	¡Ay, señor! ¿Qué es lo que miro? El vestido de mi amo es este.	1425
MANQUILLO	No es sino mío.	
ZANCARRÓN	Y mío también.	
EUFEMIANO	¿Qué es eso?	
PASQUÍN	Agarrémoslos, amigos, que estos son salteadores que le han quitado el vestido.	1430
MANQUILLO	¿Qué salteadores, señor, que soy manco?	
ZANCARRÓN	Y yo tullido.	
EUFEMIANO	Los vestidos son de Alejo.	
PASQUÍN	¡Ah, ladronazos! ¡Asildos!	
MANQUILLO	Señor, que somos dos pobres.	1435
PASQUÍN	Ladrones son, y muy finos, que este trae boca de fuego.	
MANQUILLO	¿Qué boca de fuego, amigo,	

	que esta es una calabaza?	
PASQUÍN	¿Pues da poca lumbre el vino?	1440
EUFEMIANO	No los hagáis mal, dejaldos. Decidme la verdad, hijos.	
	¿Quién el vestido os ha dado?	
MANQUILLO	Señor, un hombre aquí vino que nos le dio de limosna desnudándosele él mismo.	1445
EUFEMIANO	([Ap.] Alejo es). ¿Y dónde va?	
MANQUILLO	Guiado de un peregrino va ese camino adelante, y va a pie, conque es preciso alcanzarle a poco trecho.	1450
EUFEMIANO	¡Ah, cielos! ¡Amigos míos, seguilde, seguilde todos si con mi pena os lastimo!	
CRIADO 1	Yo voy tras él.	
	<i>Vase.</i>	
CRIADO 2	Yo también.	1455
	<i>Vase.</i>	
EUFEMIANO	Plegue a los cielos divinos que le alcancéis, pues a cuenta de aquesa esperanza vivo.	
PASQUÍN	Señor, no sea que te engañen por no arriesgar el vestido.	1460
EUFEMIANO	¿Pues por qué habían de hacer estos pobres tal delito?	
PASQUÍN	Casquémo[s]los un tormento, que yo haré bien ese oficio.	

	¡Ea, hermanos, a cantar!	1465
MANQUILLO	Señor, la verdad te digo, así Dios un jubileo nos traiga cada domingo en que manden dar limosna.	
EUFEMIANO	Vuestra verdad creo, amigos. No los molestes, Pasquín. Idos con esos vestidos a mi casa, que yo quiero, puesto que os los dio mi hijo, daros su valor por ellos	1470 1475
ZANCARRÓN	y limosna por mí mismo. Allá vamos al instante.	
PASQUÍN	Vayan los dos zampaniños, que de buena se han librado.	
ZANCARRÓN	¿Qué buena? Hubiera él venido solo y viéramoslo entonces.	1480
MANQUILLO	Déjale, que si le atisbo a solas, ¡a muletazos le he de moler, voto a Cristo!	
	<i>Vanse.</i>	
EUFEMIANO	¡Cielos, doleos de mí! Y si con el llanto mío no os ofendo, permitid que vuelva a ver a mi hijo.	1485
PASQUÍN	¡Hele, señor!	
EUFEMIANO	¡Ay de mí!	
	¿Qué dices? ¿Dónde le has visto?	1490
PASQUÍN	Aquí viene como un rayo	

EUFEMIANO	Míralo bien.	
PASQUÍN	Yo lo digo.	
EUFEMIANO	¿Mi hijo?	
PASQUÍN	No, sino el criado que fue a seguirle al camino.	
EUFEMIANO	¡Ay de mí, que el corazón del pecho se había salido, creyendo que fuese Alejo!	1495
PASQUÍN	Alejo fue, mas no vino.	
	<i>Sale el Criado 1</i>	
CRIADO 1	Señor, de toda la gente que viene de este camino me he informado, uno por uno, no hallando dél otro indicio. Y de tres leguas acá, tales dos hombres no han visto, conque el seguirle es en vano	1500
	si por otra parte han ido.	1505
EUFEMIANO	¡Ay de mí! ¡Ay, vejez cansada! ¡Oh, miserable edificio, para arruinarte en un hora, fabricado en tantos siglos!	1510
	¡Oh, cielo! ¡Oh, fortuna! ¡Oh, mundo engañoso y fementido, que haces de frágiles bienes esperar contentos fijos!	
	¿De qué sirven tus tesoros?	1515
	¿De qué los palacios ricos?	
	¿De qué columnas de mármol	

	para placeres de vidros? ¿De qué a mi nobleza sirven tantos blasones antiguos?	1520
	Que la dignidad que al hombre hace, fatiga al dominio. Si adquiriéndolo yo todo, para lograrlo en mi hijo, me lo quitas sin perderlo	1525
	pues, siendo inútil, no es mío. Alejo, alma de mi vida. Amigos, llorad conmigo, que no es el llanto que vierto paga del bien que he perdido.	1530
PASQUÍN	Llorad conmigo. Señor, no lloréis así, por Cristo, que te harás viejo en dos días.	
	<i>Sale el criado 2.</i>	
CRIADO 2	Señor, en vano es seguillo, ni hombre que le haya encontrado	1535
	hay por todo este distrito. No será posible hallarle si ha extraviado el camino.	
EUFEMIANO	¡Oh, hombre infeliz! ¡Oh, desdicha guardada del hado esquivo!	1540
	¿Para cuándo es más que el mal el dolor de resistillo? Hijo amado. Alejo, Alejo... ¡Qué mal tu nombre repito	

porque, con él, de mis ojos 1545
parece que te retiro!
¿De quién huyes? ¿Dónde vas?
¿Quién es el que te ha ofendido?
Si el ser tú mi vida es culpa,
poco durará el delito. 1550
¿En qué te ofendió tu padre?
Mas siendo el corazón mío,
bien haces si huyes de un hombre
de tan infeliz destino.
Pero tú le haces crüel. 1555
¿Con qué te lo han merecido
estas canas, que se hicieron
a desvelos de tu alivio?
Mal pensaste la venganza
si tú mi llanto has querido, 1560
pues siendo tú mis dos ojos,
sobre ti cae el castigo.
Qué hará este pobre viejo
sin ti, pues para este siglo
quien no tiene lo que quiere 1565
no puede llamarse rico.
¡Qué horas tan largas me esperan!
¡Qué días tan afligidos!
¿Dónde tendrá la memoria
la voluntad sin oficio? 1570
¡Qué mesa tan sin consuelo!
¡Qué manjar tan desabrido,
sirviendo el llanto la copa

	a la sed de tus cariños!	
	¡Qué mal lugar tendrá el sueño,	1575
	si es que le encuentra el sentido!	
	¡Qué despertar tan amargo,	
	soñando acaso contigo!	
	Solo descansar pudiera	
	de mi muerte en el olvido,	1580
	y esa está lejos, que nunca	
	supo venir por alivio.	
	<i>Arráncase los cabellos y barbas, y llegan los criados a detenelle.</i>	
	¡Oh, canas desventuradas!	
	¡Oh, años tan mal proseguidos!	
	Si os esperaba este fin,	1585
	pararais en el principio.	
	Al viento os doy arrancadas,	
	por si acaso el viento mismo	
	lleva alguna que le acuerde	
	este dolor a mi hijo.	1590
CRIADO 1	¡Detente, señor! ¿Qué haces?	
PASQUÍN	¿Qué ha de hacer? ¿Que no lo has visto?	
	Lo siente que se las pela.	
EUFEMIANO	No estorbéis al dolor mío,	
	pues no encontraréis con Alejo.	1595
CRIADO 2	Señor, por estos caminos	
	es imposible encontrarle.	
EUFEMIANO	Eso causa mi martirio.	
	No digáis que es imposible.	
	Aunque no le halléis, seguildo,	1600

	amigos, tomad caballos, id de todo prevenidos, y cuando volváis sin él, no me volváis sin aviso.	
CRIADO 1	Con él he de volver yo o con noticia.	1605
	<i>Vase.</i>	
EUFEMIANO	Eso os pido.	
CRIADO 2	Toda Italia hasta saberlo he de correr.	
PASQUÍN	Oye, amigo, pues deténgase en Bolonia para saber bien.	
CRIADO 2	¿Del mismo?	1610
PASQUÍN	No, sino de Teología, que allá se estudia infinito.	
EUFEMIANO	Ve tú a seguirle también.	
PASQUÍN	¿Yo, señor? ¿Por qué camino?	
EUFEMIANO	Por donde dicen que va.	1615
PASQUÍN	¿Luego?	
EUFEMIANO	Luego.	
PASQUÍN	¿No es lo mismo ir tras él por el verano, que ahora hace mucho frío?	
EUFEMIANO	Luego has de ir, no lo dilates.	
PASQUÍN	¿No he de ponerme un vestido?	1620
EUFEMIANO	Basta ese.	
PASQUÍN	¿Ni he de comer?	
EUFEMIANO	Eso harás por el camino.	

PASQUÍN	¿Pues he de ir sin unas botas, que a un caminante es preciso?	
EUFEMIANO	Espuelas que lleves basta.	1625
PASQUÍN	Yo digo botas de vino.	
EUFEMIANO	¡Ve y lleva lo que quisieres!	
PASQUÍN	Pues alto, voy a seguillo. Al mundo he de dar la vuelta, y si en todos sus distritos no le encontrare, llegando a los más remotos indios, me he de venir por Angola y he de traerte un negrillo.	1630
EUFEMIANO	¡Anda, pues!	
	<i>Vuelve.</i>	
PASQUÍN	Ansí, señor, dineros para el camino...	1635
EUFEMIANO	Ve y pide lo que quisieres.	
PASQUÍN	Eso es, pléguete Cristo.	
EUFEMIANO	Vuelve luego.	
	<i>Vuelve.</i>	
PASQUÍN	Pero pregunto: ¿si encuentro a Alejo y le digo que venga, y él se resiste, le podré matar?	1640
EUFEMIANO	No, amigo, sino decirle el dolor con que yo por él envió.	
PASQUÍN	Bien está. No saldré de eso, que si errare, yo he cumplido	1645

	Fírmase, pues, la libranza, y después de sus registros, vuelvo al tesorero, el cual me lo libra en un judío de Roma. Antes que pague puedo comerme un tocino.	1675
	Conque tanteando el tiempo, que en esto me he detenido, comenzando por enero, saldré allá por el estío.	1680
EUFEMIANO	Vente conmigo, ¡ay de mí!, que voy a casa, afligido, a afligirme más, pues voy a ver el duro martirio de mi hija sin consuelo; mas servirame de alivio, que me ayudarán sus ojos lo que no pueden los míos.	1685
	<i>Vase.</i>	
PASQUÍN	Y yo también lloraré antes que vaya a seguillo si me dan poco dinero para tan largo camino.	1690
	<i>Vase.</i>	
	<i>Sale el Demonio con otro disfraz.</i>	
DEMONIO	Aquí de la cautela en que todo el infierno se desvela. Ya Alejo, el mar pasando, hacia Jerusalén va caminando;	1695

y tan próspero ha sido su viaje
 que en puerto ni en pasaje
 una hora de embarazo no ha tenido.
 De Dios favorecido, 1700
 el rostro le ha mudado
 por que de nadie pueda ser hallado,
 y él sabe que ha de ser desconocido,
 conque no puedo hallarle prevenido
 ya de ningún engaño; 1705
 pues aunque mi disfraz sea más extraño,
 en sabiendo que yo le he conocido,
 sabrá quién soy, pues Dios lo ha prevenido.
 Pero no ha de rendirse mi violencia
 y mi angélica ciencia 1710
 se ha de valer de todo cuanto alcanza.
 Toda su casa y toda la esperanza,
 que le lleva afligido,
 y el deseo a que casi iba vencido
 le pondré aquí, los ojos aparente. 1715
 Veremos si ahora su fervor valiente
 resiste tentación tan peligrosa
 como oír quejas de mujer hermosa.
 ¡Mas él viene! Ea, infierno, a la pelea.
 En sus ojos poned toda mi idea. 1720

Aparécese una perspectiva de Roma y sale Alejo de peregrino.

ALEJO

Gracias os doy, Señor, de que ya veo
 rendido mi deseo,
 tomando el cuerpo el áspero camino.

¡Oh, cómo ahora veo que es divino
 el dolor, el trabajo y la congoja, 1725
 porque solo con él la cuerda afloja
 el tirano crüel del apetito!
 En la tribulación tenéis escrito
 vuestro sagrado nombre;
 cuando la tiene estáis más con el hombre. 1730
 Mucho de aqueste monte
 me fatiga la cuesta. Su horizonte
 toco ya. ¿Mas qué es esto?
 ¿Qué ciudad es aquesta, que tan presto
 este llano me ofrece 1735
 aquel río? Este muro ya parece
 que yo lo vi. De aquellos edificios
 no extraño yo los ricos frontispicios.
 DEMONIO ([Ap.] Aquí de mis engaños,
 que con ellos serán menos extraños. 1740
 En el cielo está escrito esta obediencia.
 Él vive y viene, o mentirá la ciencia).
 ALEJO Pero allí un hombre veo;
 para mi duda le llamó el deseo.
 ¡Amigo!
 DEMONIO Esto es preciso. 1745
 Marte y Mercurio y Venus dan aviso
 de que Alejo está ya cerca de Roma.
 ALEJO ¡Cielos! ¿Qué escucho? Ya la vista toma.
 Con la noticia, indicio es evidente.
 Aquesta es Roma y yo me miro enfrente 1750
 de la casa olvidada de mi esposa.

Aquella es la portada sumptuosa
del palacio imperial; la mía aquella.
¡Cielos! ¿Qué es esto? El juicio se atropella.
Amigo, ¿quién sois vos?

DEMONIO Quien ha logrado 1755

de astrólogo el estudio más colmado,
y un caso que está en Roma sucediendo
me tiene absorto, su peligro viendo.

ALEJO ¿Pues qué es el caso?

DEMONIO Alejo, de Eufemiano
hijo, el más noble y rico ciudadano, 1760

dicen que ha muerto huyendo de su casa,
conque su esposa con Otón se casa,
heredero del César y sobrino.

Y yo, que las estrellas examino,
en su registro fiel estoy mirando 1765

que vive y viene a Roma caminando.
Hame obligado el cargo de conciencia
a publicar lo que hallo por mi ciencia,
y el duque poderoso lo ha estorbado

y con muerte crüel me ha amenazado 1770
si lo digo, y no sé cómo lo pueda
impedir sin que un daño me suceda.

ALEJO ([Ap.] ¡Cielos! ¿Qué es lo que veo? ¿Cómo ha
[sido

haber yo aquí venido?

Si vuestro impulso aquí me ha encaminado 1775
a estorbar un error de mí causado.)

Amigo, ¿Alejo es cierto que está vivo?

- ¿Pues cómo ha de venir si Dios le lleva
ahora a Jerusalén?
- DEMONIO El cielo prueba
la fe del hombre, pero dando indicio 1780
de que no quiere dél el sacrificio.
A él Abrahán no fue de Dios llamado,
y al irle a ejecutar, el brazo alzado,
le detuvo, ofreciéndole primero
para cumplir el voto aquel cordero. 1785
Lo mismo acaso a Alejo le sucede.
Dios, que le lleva allá, volverle puede,
guiándole su mano poderosa
a estorbar el delito de su esposa.
Pues él la causa ha dado a su ignorancia, 1790
ya el cielo ha conocido su constancia,
y si lo que en él veo no es en vano,
Alejo está de Roma muy cercano.
- ALEJO ([Ap.] ¡Cielos! Esto es verdad, pues lo estoy
[viendo,
pero confuso la razón suspendo.) 1795
¿Cómo puede faltar vuestra palabra?
Paso al discurso vuestra luz le abra.
- DEMONIO ¿Y vos cómo sabéis que Alejo vive?
- ALEJO Como yo le he encontrado,
que iba a Jerusalén encaminado. 1800
- DEMONIO ¿No lo diréis en casa de su padre?
- ALEJO Sí diré. ([Ap.] Y pues es orden misteriosa
no ser yo conocido,
así podré inquerir lo que esto ha sido.)

MÚSICOS	<i>Quien deja lo que adora, de amar, llora el castigo, sirviéndole de pena la luz de su delito.</i>	1830
OTÓN	Señora, si es tal mi amor que a piedad le mueve al cielo, pues por tan raro camino ha logrado mi deseo, ¿por qué vos, con vuestro llanto, aguáis el placer que tengo? Mirad que esa ingratitud os castiga el sentimiento.	1835 1840
ALEJO	Ya Alejo murió, ya es vano, si es queja, darla de un muerto, y si es fineza, es injusta al agravio que os ha hecho. ¡Cielos! ¿Qué miro? ¡Ay de mí! ¿Qué ardor es este que siento, que tan en vano resisto? Yo estoy sin mí.	1845
DEMONIO	([Ap.] ¡Agora, infierno!)	
SABINA	Alejo, esposo querido, si ya tus ojos, ajenos de estos mortales estorbos, ven la verdad de mi pecho, bien sabrás que te he adorado. Y si me entrego a otro dueño es porque ya de tus ojos la dulce luz ver no espero.	1850 1855

SABINA	¿Pues cómo, ingrato, me deja?	
ALEJO	Porque superior decreto le lleva a más perfección.	1885
SABINA	Si esto escucho, si esto es cierto, ¿cómo en mí dura el amor a vista de su desprecio? No vive ni ha de vivir, y aunque viva, no lo creo, pues para mí no está vivo el que en mi amor está muerto. Ya con aquesa noticia, ira y enojo se ha vuelto mi cariño. Duque Otón, ya cesó el llanto, ya os quiero, que ya en venganzas se truecan mis ofendidos afectos.	1890 1895
ALEJO	(Ap. ¿Señor, por qué me probáis con tan difícil empeño? Quien de amor mal se resiste, ¿qué ha de hacer de amor con celos? El corazón se me arranca).	1900
DEMONIO	([Ap.] Arda el furor de mi incendio).	
OTÓN	Pues el sarao dé principio a la ventura que espero.	1905
	<i>Siéntanse el duque y Sabina en dos sillas y empiezan de dos en dos un sarao de a seis con hachas, cada dos con su copla.</i>	
MÚSICOS	<i>Para que Alejo llore sus injurias, venganza da su esposa a su hermosura. De Otón, que la merece, es la vitoria</i>	

	<i>y amor con dulces lazos le corona.</i>	1910
	<i>Si ofende su retiro con desprecios, castigue amor su culpa con sus celos.</i>	
SABINA	Tened, parad, que a mi agravio no quiero darle más tiempo Sed, cuantos estáis presentes,	1915
	testigos de que el despecho a esta venganza me obliga. Mi mano, duque, os ofrezco.	
ALEJO	¡Detente! ¿Qué haces, señora?	
OTÓN	¿Quién impide mis trofeos?	1920
ALEJO	¡Cielos, yo me precipito! Ya resisto sin aliento. Valedme, dulce Jesús.	
DEMONIO	Venciste. Venciste, Alejo. <i>Al decir Jesús desaparece todo y los que están en él, unos volando y otros hundiéndose, y queda el teatro como de antes.</i>	
ALEJO	¿Qué es lo que miro? Señor, de cuyo poder inmenso es incomprensible el juicio y inescrutable el secreto. Esto era todo ilusión.	1925
	Con gran contrario pelea, sin vos era yo vencido. ¿Dónde estoy? Pero allí veo una ermita, a su sagrado me acojo, amparadme dentro.	1930
	<i>Dentro.</i>	
CRIADO 1	¡Ah, peregrino! ¡Ah, señor!	1935

ALEJO	Pero allí un hombre de lejos viene a caballo llamando. Ya se apeó, aquí le espero.	
CRIADO 1	Sin duda ha de ser mi amo, según las señas que tengo. ¡Señor mío!	1940
ALEJO	¡Ay, Dios! ¿Qué miro? Si me ha conocido, ¡cielos!, que es criado de mi padre.	
CRIADO 1	¿Pero no es este que veo?	
ALEJO	¿Soy yo a quien buscáis, amigo?	1945
CRIADO 1	No, amigo. Buscando vengo un hombre, que desde Roma sigo yo sus pensamientos. Va en traje de peregrino y os tuve por él al veros, pero ya me desengañó.	1950
ALEJO	¿Y quién es ese hombre?	
CRIADO 1	Alejo, hijo de Eufemiano, el hombre más grave de aquel imperio, y queda el más desdichado, arrancando su despecho sus canas. Porque su hijo, dél y de su esposa huyendo, los dejó sin tener causa, y en ella dejó al sol mismo, que al aurora de su llanto saca de sus ojos bellos.	1955 1960

ALEJO	([Ap.] ¡Ay de mí! Señor piadoso, perdonad si me enternezco.)	
CRIADO 1	¿Pues de qué lloráis, amigo?	1965
ALEJO	Conozco ese caballero porque he venido con él y me contó su suceso, mas va ya muy adelante.	
CRIADO 1	¿Qué decís? ¡Págueos el cielo la noticia, que con ella alegre a seguirle vuelvo!	1970
ALEJO	Amigo, oíd.	
CRIADO 1	¿Qué queréis?	
ALEJO	Si lleváis algún sustento, dadme limosna, por Dios, que desde ayer no le tengo y a fe que voy afligido.	1975
CRIADO 1	Yo detenerme no puedo, lo que hay en ese bolsillo tomad.	
	<i>Vase.</i>	
ALEJO	Dios os dé consuelo. En fin, Señor, mis criados vienen por vuestros secretos a darme limosna a mí. ¿Quién sabrá vuestros misterios?	1980
	Pero por aquesta parte llega aquí otro pasajero.	1985
	<i>Sale Pasquín de camino con un vestido muy malo.</i>	
PASQUÍN	Gran cosa es andar a pie.	

	Lo demás es ceguedad, ambición, loco deseo.	2015
PASQUÍN	¿Y da bien de comer Dios?	
ALEJO	¿Puede faltarle, si es dueño de todo lo que hay criado?	
	Él da a los dos el sustento, las dulzuras, los regalos.	2020
PASQUÍN	¿Dulces? No diga más de eso, que el corazón me han tocado esos dulces que da el cielo.	
	Yo quiero seguir a Dios.	2025
ALEJO	Pues ha de dejar primero las esperanzas del mundo.	
	<i>Arroja la espada, el sombrero, la bota, una cala- baza, las alforjas, la ropilla o capote.</i>	
PASQUÍN	¡Eso, señor, desde luego! ¡Fuera adornos engañosos! ¡Fuera penachos soberbios! ¡Fuera vanidad hinchada! ¡Fuera mentido veneno, porque ahora vas llena de agua! ¡Fuera escaparates necios! ¡Fuera ropajes costosos!	2030
	Amigo, a Dios vamos luego, que ya por él no hago caso de las riquezas que dejo.	2035
ALEJO	Pues entremos a esta ermita, que en ella descansaremos.	2040
PASQUÍN	¿Y habrá qué comer?	

	custodio de este lucero. Y al llegar aquí vosotros las campanas se tañeron, conque venimos a ver a quién favorece el cielo.	2070
PASQUÍN	¡Señor, qué presto pagáis la hacienda que por vos dejo!	
HOMBRE 2	¿Cuál es de vosotros dos?	
ALEJO	Yo, amigos, no lo merezco.	
PASQUÍN	Aquí está, señores, yo soy, aunque no lo parezco, el santo por mis pecados.	2075
HOMBRE 1	Los pies besarle queremos.	
PASQUÍN	No, que no traigo escarpines.	
ALEJO	Indicio es, Señor inmenso, de que aquí he de detenerme. Cúmplase vuestro decreto.	2080
HOMBRE 2	Entrad, señor, en la ermita.	
PASQUÍN	¿Hay qué comer allá dentro?	
HOMBRE 1	Aunque no es mucho, sí hay.	2085
PASQUÍN	Pues déjenme a mí con ello, que yo con mi bendición, queriendo Dios, lo haré menos.	
HOMBRE 2	Vamos adentro, hijos míos. Otra vez se oye el portento.	2090
PASQUÍN	¿Quién toca a estas campanas? Son angelitos traviosos, no os dé cuidado, que yo los haré que se estén quedos.	

ALEJO

Señor, vuestra voluntad
es el norte que yo llevo.

2095

Vuélvense a tocar las campanas y la música repetirá el «Te Deum laudamus».

	del duque persuadido, que yo mismo vi muerto a su marido. Aquí sale el criado	2125
	que en darme introducción está encargado. <i>Sale un criado.</i>	
CRIADO 1	Amigo, a lindo tiempo entráis agora porque por aquí sale mi señora y la podréis hablar.	
DEMONIO	Yo solo siento darla nueva de tanto sentimiento, mas mejor es que viva sin engaño.	2130
	<i>Salen los músicos y Sabina.</i>	
CRIADO 1 MÚSICOS	Ya lo sabe, mas llora el desengaño. <i>Ausente del dueño mío, sin las luces de su amor, mas que me anochezca siempre, mas que nunca salga el sol.</i>	2135
SABINA	¿De qué ha de servir el día al que, en su esquivo dolor, a eterna noche condena el luto del corazón? Al triste el día le agravia, pues su luciente arrebol solamente al afligido no restituye el color. Salga el día para todos y para mí sola no, y no espere el de la luz quien no espera el de su amor.	2140 2145

	Y pues no tiene socorro esta desesperación...	2150
	<i>Con la música.</i>	
[MÚSICOS Y SABINA]	<i>...mas que me anochezca siempre, mas que nunca salga el sol.</i>	
CRIADO 1	Señora, aquel marinero que vio muerto a mi señor está aquí.	
SABINA	¿Pues qué pretende?	2155
CRIADO 1	Que lo escuches de su voz para que sepas que es cierto.	
SABINA	¿Pues tan dichosa soy yo que para creer mi desdicha buscáis certificación?	2160
DEMONIO	Señora, esto es obediencia. Mandado del duque Otón, vengo a informaros del caso.	
SABINA	Pues decilde al duque vos que, para que yo lo crea, me basta la información de que dure su esperanza a costa de mi dolor.	2165
	Mas que, porque no la tenga, sepa que cuando murió mi esposo no quedó viva quien era su corazón, que el mío en él era el alma de la vida que expiró, y que de un alma sin vida	2170 2175

no hay esperanza de unión,
 porque aunque este desengaño
 le pronuncio con la voz,
 la formo con el aliento
 de la vida del dolor. 2180

Que sabe tanto una pena
 fomentar su duración
 que mantiene los sentidos
 por que viva su rigor. 2185

Esto le decid al duque
 y vosotros, desde hoy,
 como muerta me tratad,
 pues no tengo más acción
 de viva que el sentimiento
 de desdicha tan atroz. 2190

Al más oscuro retrete
 me guíad. No mire yo
 luz del día, ni del día
 me mire a mí el esplendor. 2195

Toda luz falte a mis ojos,
 y entre su lóbrego horror,
 quien vive solo a sentir
 muera en eterna prisión.
 Venid, pues, diciendo a un tiempo,
 que pues ya sin vida estoy... 2200

Con la música.

[MÚSICOS Y SABINA] *...mas que me anochezca siempre,
 mas que nunca salga el sol.*

Vase [y entra el Criado 2].

CRIADO 1	En vano el duque pretende moverla.	
DEMONIO	La persuasión de Eufemiano lo podrá.	2205
CRIADO 2	Esperad, que a avisar voy.	
CRIADO 1	¿Qué es eso?	
CRIADO 2	Dos peregrinos que de Alejo, mi señor, traen nuevas de que está vivo.	
DEMONIO	([Ap.] ¡Ah, pesar de mí! Estos son). ¿Vivo Alejo?	2210
CRIADO 2	Sí.	
DEMONIO	¿Pues cómo, si le he visto muerto yo? Esos serán embusteros que con alguna ficción la piedad hacen estafa.	2215
CRIADO 1	Sabiendo esto mi señor, porque han venido aquí muchos con esa misma intención, ha mandado que a ninguno den entrada.	
CRIADO 2	Hablaldos vos, que pues sabéis la verdad, al publicar su intención los cogeréis en mentira.	2220
DEMONIO	No hablo a esa canalla yo ni he de poner mi verdad en disputa con los dos.	2225

PASQUÍN	Tenga, hermano, gran cuidado en ayudarme a mentir: que vio a Alejo ha de decir.	2255
ALEJO	Diré que con él he estado.	
PASQUÍN	Pues eso importa, compadre.	
ALEJO	¿Nos albergarán aquí?	
PASQUÍN	Calle, fíese de mí, que aquí hallará padre y madre.	2260
CRIADO 1	No acabo de distinguillo. ¿No es Pasquín?	
PASQUÍN	Ya lumbre da.	
CRIADO 1	¿Pasquinillo?	
PASQUÍN	Quita allá. ¿Qué es eso de Pasquinillo? Ya este es otro tiempo, hermano, ya en Dios he crecido yo.	2265
CRIADO 2	¿No eres Pasquín?	
PASQUÍN	No, sino san Pasquín y Pasquiniano.	
CRIADO 1	¿Tú, san Pasquín? ¿Todavía te dura el humor común?	2270
PASQUÍN	Por no haberme muerto aún no estoy ya en la letanía.	
CRIADO 1	Calla, embustero, ignorante. ¿A santo pasarte quieres desde bufón?	
PASQUÍN	Tú lo eres y mientes como un bergante.	2275
CRIADO 1	¿Cómo eres santo?	

PASQUÍN	Este hermano	
	les dirá mi purgatorio.	
ALEJO	Su buen ejemplo es notorio.	
PASQUÍN	Y público y escribano.	2280
	De milagros un enjambre	
	he hecho por ese camino.	
CRIADO 1	¿Y cuál fue el más peregrino?	
PASQUÍN	El no haberme muerto de hambre.	
CRIADO 1	¿Traes nuevas de Alejo?	
PASQUÍN	Sí.	2285
	¿Había de ser mi cuidado	
	como el tuyo? ¡Qué menguado!	
CRIADO 1	Sin noticia has vuelto aquí.	
	¿Dónde está?	
PASQUÍN	Es cabo de tu voz,	
	en Galicia, muy contento.	2290
CRIADO 1	¿Pues a qué fue allá?	
PASQUÍN	Un adviento	
	fue solo a hartarse de nabos.	
CRIADO 1	¿Pues cómo, si aquí ha venido	
	quien le vio morir allá,	
	y dél señas fijas da?	2295
PASQUÍN	([Ap.] ¡Por Dios que nos han cogido!)	
	Es la verdad que murió,	
	mas esto ha mucho, aunque es cierto.	
CRIADO 1	¿Pues cómo vive, si es muerto?	
PASQUÍN	Resucitándole yo.	2300
ALEJO	¿Amigos, quién ese engaño	
	os dijo? ¿Alejo murió?	

	De que es vivo os diré yo señas de más desengaño.	
PASQUÍN	([Ap.] Eso, sí, ayúdeme hermano. Mienta, que vale dinero. Ya mi santo compañero se va haciendo cortesano.)	2305
ALEJO	Yo no miento, que le vi y le hablé, y sé yo muy bien su suceso.	2310
PASQUÍN	([Ap.] ¿Pues también quiere clavármela a mí?)	
ALEJO	Y palabras señaladas diré dél.	
PASQUÍN	¡Ah, buen amigo! ¡Qué bravo es para testigo de los que prueban cuartada!	2315
CRIADO 1	También da señas precisas el que dice que murió.	
PASQUÍN	Pues él miente y le haré yo que se lo diga de misas.	2320
CRIADO 1	Con mi señora habló aquí.	
PASQUÍN	¿Dónde mi señora está?	
CRIADO 1	En su cuarto.	
PASQUÍN	Yo entro allá. Hermano, espéreme ahí, que yo entro, pues esto pasa, y si no me quieren creer, hoy un milagro he de hacer con que Alejo venga a casa.	2325

Vase.

ALEJO	¿No podré yo al padre hablar de ese caballero?	
CRIADO [1]	No, porque a todos nos mandó que a nadie se deje entrar. Con mortal melancolía, en su cuarto retirado, esta nueva que le han dado llorando está noche y día.	2330 2335
ALEJO	Pues si le hablo yo, él sabrá que es engaño.	
CRIADO 1	Entra tú, pues. Su cuarto es este que ves y en aquesta sala está. Llega y vámonos los dos.	2340
ALEJO	([Ap.] Ya le he visto y desconfío. Llorando está. ¡Ay, padre mío!).	
CRIADO 2	Decid que os entrasteis vos.	
	<i>Vanse.</i>	
	<i>Descúbrese Eufemiano en una silla.</i>	
EUFEMIANO	¡Oh, muerte perezosa! Para una inútil vida, ya de tantos dolores quebrantada, tu planta rigurosa, para ser más sentida, temida viene y huye deseada. Si el detenerte helada solo es para afligirme,	2345 2350

mal tu rigor lo entiende,
porque si tu retiro más me ofende,
moriré del dolor de no morirme, 2355
que a pesar de la suerte,
también para los tristes hubo muerte.
¿Mas cómo, sin la mía,
hubo flecha que diese
en la vida de Alejo golpe agudo? 2360
¿Entre mí y él qué había
que a mí me defendiese?
Mas si mi suerte pudo estar, ¿qué dudo?
Pero ya el débil nudo
que mi vida sustenta 2365
no es posible que dure,
y este dolor es fuerza que le apure;
que aunque el destino, que mi mal fomenta,
en llanto le convierte,
también para los tristes hubo muerte. 2370
Y tú, prenda del cielo,
que ya espíritu le ve
campos de luces, güellas por despojos,
ruega a Dios que del suelo
tan presto a ti me lleve 2375
como a ti te ha llevado de mis ojos.
No tengan los enojos
de mis crüeles hados
más poder que tu ruego,
que aunque a vivir sin vida y sin sosiego 2380
estén los infelices obligados,

EUFEMIANO	¡Ay, amigo! Alza del suelo, que el corazón me traspasas porque el eco de tu voz tiene tanta semejanza con la de un hijo que lloro, que a no negarlo la cara, creyera que eras Alejo.	2410 2415
ALEJO	¿Qué buscas en esta casa? Yo, señor, soy peregrino, vengo de la Tierra Santa, no tengo albergue y te pido que me le des, así lo hagan con cosas tuyas, si alguna le busca en tierras extrañas.	2420
EUFEMIANO	¡Ay de mí! Alejo pudiera buscarle, si tan temprana no hubiera sido su muerte. De tu voz y tus palabras, amigo, siento un consuelo tan grande, que piensa el alma que estoy hablando a mi hijo.	2425 2430
ALEJO	(Ap. Nunca el corazón se engaña. ¡Quién pudiera declararse!).	
EUFEMIANO	¡Hola, criados!	
	<i>Salen criados.</i>	
LOS DOS CRIADOS	¿Qué nos mandas?	
EUFEMIANO	Dad silla a este peregrino.	
ALEJO	No, señor, es excusada, que yo no me he de sentar	2435

en tu presencia.
 EUFEMIANO Llegalda.
 Siéntate, por vida mía.
 ALEJO Señor, tu vida jurada,
 sentareme, mas no sea 2440
 igual el asiento.
 EUFEMIANO ¡Vaya!
 Dalde otro asiento.
 CRIADO 1 Aquí está
 un taburete.
 ALEJO Este basta.
 EUFEMIANO ¡Ay, amigo, que tu voz
 todo el corazón me arranca! 2445
 ALEJO ¿Pues qué, señor, es tu pena?
 EUFEMIANO Amigo, mucha desgracia.
 Vivir, cuando la razón
 está en mi vida agraviada.
 Tuve yo un hijo, que en Roma, 2450
 con su modestia y su gala,
 fue el aplauso de los hombres
 y el cuidado de las damas.
 Tan hijo mío que en él,
 mi mocedad retratada, 2455
 iban a segunda vida
 reverdeciendo mis canas.
 El brío y la lozanía
 de mi juventud bizarra
 vía en él; otro yo era, 2460
 trocada en oro esta plata.

	Su virtud era el ejemplo de Roma, y acompañada de grandísimo valor.	
	Valor, señor, que se engaña quien piensa que es valentía la locura temeraria del que todo lo atropella, porque en ocasión de fama, los que no temen a Dios, sin Dios ni valor se hallan.	2465 2470
	Era él de tu mismo cuerpo y edad y, menos la cara, hasta el eco de su voz el de la tuya retrata.	 2475
	Tanto que al oírte ahora... ¡Ay, hijo de mis entrañas! Amigo, vejez y amor son niñerías entrambas.	 2480
ALEJO	([Ap.] ¿Señor, por qué me traéis a este dolor? Mas son tantas mis culpas, que vos queréis que os dé esta pena por paga; yo os la ofrezco, Señor mío.) Señor, yo supe la causa del ausencia de tu hijo. Yendo de Egipto a Samaria le encontré yo, y caminando	 2485 2490

	Precisas son las palabras. Solo él y yo eso sabemos, y pues tú lo dices, basta para que tu verdad crea. ¡Amigo, abrázame! ¡Abraza a un hombre a quien, con tu voz, le restituyes el alma!	2520 2525
ALEJO	Tu hijo, señor, está vivo.	
EUFEMIANO	Ya toda la duda es vana con señas tan eficaces. ¡Ay, hijo de mis entrañas!	
CRIADO 1	Señor, el duque entra a verte.	2530
EUFEMIANO	Ya es en vano su esperanza si Alejo vive.	
	<i>Sale[n] Otón y el Demonio.</i>	
DEMONIO	([Ap.] Yo haré que viva en desprecios y ansias).	
OTÓN	Guárdeos el cielo, Eufemiano.	
EUFEMIANO	Sí hace, señor, pues me hallas sabiendo que Alejo es vivo.	2535
OTÓN	¡Vivo Alejo! ¿Quién te engaña con esa falsa noticia?	
ALEJO	No es esta noticia falsa, señor, que yo hablé con él y ha poco tiempo.	2540
DEMONIO	Estos andan fingiendo esto por lograr desprecios desta casa. ¿Cómo tú hablarle has podido,	

	si ya más de un año pasa	2545
	que murió en el mar, volviendo de peregrinar el Asia?	
ALEJO	¿Murió en el mar?	
DEMONIO	Y en mis brazos.	
ALEJO	¿Pues cómo, si señas claras traigo yo de haberle hablado?	2550
EUFEMIANO	Y tan precisas palabras que, si no es quien habló a Alejo, fuera preciso contarlas.	
ALEJO	¿Pues tú qué señas das de eso?	
DEMONIO	Decirme cuando expiraba que yo avisase a su esposa para que estado tomara; por señas, de que un anillo la dio al irse.	2555
ALEJO	([Ap.] ¡Dios me valga! Verdad es, yo se lo di, y esto, o mi esposa lo traza o este es, sin duda, el Demonio).	2560
DEMONIO	(Ap. Este engaño ha de ser causa de su afrenta o su noticia. ¡Mirad si confuso calla!)	2565
CRIADO 1	Será embuste cuanto ha dicho.	
OTÓN	¿Y en cosas de esta importancia dais crédito a tales hombres?	
ALEJO	Esa seña, aunque es tan rara, podéis haberla sabido de alguno de aquesta casa,	2570

	diciéndolo esa señora. Mas la mía es tan extraña que solo Alejo la pudo decir.	
EUFEMIANO	Eso es verdad clara. Yo os creo y es evidencia que está vivo.	2575
OTÓN	¿Por qué causa?	
EUFEMIANO	Porque el no haberme yo muerto de una pena tan pesada es porque a mi corazón no llegó, como era falsa.	2580
OTÓN	Si a vos el amor de padre tan fácilmente os engaña, no ha de ser eso en perjuicio de una señora a quien ata las manos una coyunda tan inútilmente vana. Y pues vuestra liviandad que tome estado embaraza, yo me valdré de otro medio, si el de esta verdad no basta.	2585 2590
	<i>Vase.</i>	
DEMONIO	Y yo, si en señas consiste, daré de su muerte tantas que no la podáis dudar.	
ALEJO	Sierpe engañosa, ¿qué trazas?	2595
DEMONIO	¿Sierpe engañosa? ¡Esto es bueno! Como a demonio me trata	

	porque sé lo que él ignora.	
ALEJO	Yo no le digo palabra.	
	(<i>Ap.</i> Libradme, Dios, de esta fiera que en descubrirme trabaja.)	2600
DEMONIO	¿Quién eres tú, que me tienes por demonio?	
ALEJO	Tú te engañas en todo cuanto pronuncias.	
EUFEMIANO	Hermano, ya sé quién habla más verdad. Idos con Dios y no entréis más en mi casa.	2605
DEMONIO	(<i>[Ap.]</i> No me iré sino conmigo, si ansí lo quiere mi rabia, mas vengado en los ultrajes que le han de hacer en su casa.)	2610
	<i>Vase.</i>	
EUFEMIANO	Amigo, entrad acá dentro y demos esta esperanza a las penas de mi hija.	
CRIADO 1	Ya, señor, está avisada, que a hablarla ha entrado Pasquín.	2615
EUFEMIANO	¿Pues Pasquín ha vuelto a casa?	
CRIADO 2	Con aqueste peregrino.	
EUFEMIANO	¿Y ha visto a Alejo?	
ALEJO	En Samaria, como yo le vio también.	2620
EUFEMIANO	¿Pues qué evidencia más clara? Venid, amigo, acá dentro por que el aposento os hagan.	

ALEJO	Señor, ansí Dios a Alejo presto a tu vista le traiga que me hagas una merced.	2625
EUFEMIANO	De ello te doy la palabra.	
ALEJO	Para vivir yo, señor, aquel rinconcito basta que hace al paso esta escalera. En él, porque no embaraza, te suplico que me dejes.	2630
EUFEMIANO	Pésame de que me hayas obligado a que lo cumpla, mas esa es la mejor sala si tu gusto la desea. Y tú, Teodoro, te encarga de asistir aquí a este pobre, por que nada le haga falta. Y vos, vedme a todas horas.	2635 2640
ALEJO	Haré, señor, lo que mandas.	
EUFEMIANO	Ya he cobrado nuevo aliento. ¡Ay, hijo de mis entrañas!	
	<i>Vase.</i>	
CRIADO 2	Buen aposento ha escogido.	
CRIADO 1	¡A fe que la nueva falsa la ha de purgar bien aquí con los pajes de la casa!	2645
CRIADO 2	Debe de ser loco o simple.	
CRIADO 1	De hipócrita es más la traza.	
ALEJO	Amigos, ¿en qué ejercicio podré yo ocuparme en casa,	2650

	si servir en algo puedo?	
CRIADO 1	Si eso quiere, en llevar agua de la fuente a los criados.	
ALEJO	Harelo de buena gana.	2655
CRIADO 2	Pues entre acá y le daremos cántaros en que la traiga.	
ALEJO	Ya os sigo yo, que antes quiero reconocer mi posada.	
CRIADO 2	Bien puede, porque es muy buena.	2660
CRIADO 1	Quítele las telarañas.	
	<i>Vanse. Descúbrese la escalera.</i>	
ALEJO	Albergue pobre por mi bien hallado, desde hoy serás magnífico aposento, pues te hace rico quien está contento de vivir donde no será envidiado.	2665
	Pise el soberbio su salón colgado, que en ti desnudo viviré yo, esento de que puedan herir mi pensamiento las puntas de los clavos del cuidado. Será sepulcro a las memorias mías,	2670
	que menor casa da a los desengaños la tierra en siete pies de entrañas frías. Pues qué importa a quien vive sin engaños que pase en poco espacio breves días, si en menos ha de estar tan largos años	2675
	<i>Vase. Sale Pasquín.</i>	
PASQUÍN	Esto es hecho, dicha ha sido, pues con la nueva fingida he dado a Alejo la vida	

y lo santo me han creído.
Santo me llaman y pienso 2680
que lo soy, aunque es espanto
subir de lacayo a santo.
Mas debe de ser ascenso
por la nueva que he fingido
de Alejo. Tanto me han dado, 2685
que según lo que he llevado,
parece que le he traído.
A mi simple compañero
pusiera yo en un cadalso
porque fue testigo falso, 2690
sin que le valga dinero.
De los pajes maltratados
y cuantos vienen de fuera,
debajo de una escalera
pasa vida de ahorcado. 2695
Ya le juzgué virtuoso
y que era un santo varón,
mas ya perdió mi opinión
en viéndole mentiroso.
Que a Alejo vimos entrambos 2700
afirma a trompa tañida,
y a mí me ha dado la vida
traer quien mienta por ambos.
Mas es mejor mi destino,
que él está en un purgatorio 2705
y yo tengo un dormitorio
de pernils de tocino.

	Y con dos botas al lado mi virtud crece a porfía, porque me hallan cada día en mi aposento arrobado.	2710
	<i>Dentro algunos muchachos.</i>	
MUCHACHO 1	¡Tiralde de los mostachos!	
MUCHACHO 2	¡Dale!	
MUCHACHO 3	¡Cascalde los dos!	
ALEJO	¡Dejadme, amigos, por Dios!	
TODOS	¡Al loco, al loco, muchachos!	2715
PASQUÍN	¿Qué veo? A mi compañero de muchachos una tropa le van dando a quemarropa. ¡Ah, pícaros! Darle quiero socorro, que está apretado.	2720
MUCHACHO 1	¡Hazle caer!	
MUCHACHO 2	¡Salga aquí!	
	<i>Sale Alejo con un cántaro de agua al hombro.</i>	
ALEJO	Tened más piedad de mí, amigos, por ir cargado. Sea por Dios, a él le ofrezco, que esto es sin duda castigo.	2725
PASQUÍN	¿Qué es esto, hermano?	
ALEJO	¡Ay, amigo! Menos de lo que merezco. Ayúdame a levantar este cántaro pesado, que vengo muy maltratado y no le puedo llevar.	2730

PASQUÍN	¿Hay mayor bellaquería?	
	¿Posible es que sufra aquesto?	
ALEJO	¿Pues qué he de hacer, si todo esto merece la culpa mía?	2735
	Dios hace estas maravillas, su amor me da este dolor.	
PASQUÍN	Es cierto, y como es mejor, le requiebra las costillas.	
ALEJO	Él castiga mis pecados.	2740
PASQUÍN	Calle, que eso es bobería. Diga, ¡ah, señor!, la osadía de aquestos desvergonzados.	
ALEJO	¿No ve que no es caridad? ¿Eso había de decir?	2745
PASQUÍN	Oiga, pues sabe mentir, ¿no sabrá decir verdad?	
ALEJO	¿Yo mentir? ¿Cuándo o en qué?	
PASQUÍN	En decir que a Alejo vio.	
ALEJO	Verdad es que le vi yo.	2750
PASQUÍN	Como yo.	
ALEJO	Pues así fue.	
PASQUÍN	Pues si yo no le vi, luego ha mentido.	
ALEJO	Se ha engañado.	
PASQUÍN	¿Mentiroso y porfiado? ¿Se crió en casa de juego?	2755
ALEJO	En más de alguna ocasión le vio y no se acuerda aquí.	
PASQUÍN	Así es verdad, que le vi	

	en una revelación.	
ALEJO	Hágame, pues, caridad de sacarme ahora de aquí, bien que me ofendan allí, que aunque en ellos es piedad, ya no me puedo mover de los golpes que me han dado.	2760 2765
PASQUÍN	Por Dios que estoy irritado, mas déjeme los coger con el cincho y verá ahora la tunda que los reparto. Salga por ahí, que el cuarto es ese de mi señora. Hoy a todos los sacudo, mas no sea si me alargo que ellos me tomen a cargo y pare yo en pollo crudo.	2770 2775
	<i>Vase.</i>	
ALEJO	¡Ah, mundo, ciego y errado! Quien no busca tu riqueza, en amando la pobreza, por loco vive ultrajado. A mí me tienen por necio, no por no ser conocido sino porque a Dios unido hago del mundo desprecio. En él al pobre y al chico que vive de su trabajo le tienen por hombre bajo,	2780 2785

	y es honrado y sabio el rico. Pero de horror tan infiel saldrá, viendo el día postrero, que el rico fue un tesorero de Dios, que quebró con él. Pues lo que para hacer bien le dio Dios a su ambición, gastado en su ostentación, él vivió pobre también.	2790 2795
	<i>Dentro Sabina.</i>	
SABINA	¡Ay de mí!	
ALEJO	¿Qué lastimosa voz es esta que oí?	
SABINA	¡Ay, infelice de mí!	
ALEJO	¡Cielos, aquesta es mi esposa!	
	<i>Canta dentro una mujer.</i>	
MUJER 1	<i>Llorando días y noches de Alejo la ausencia larga, está la infeliz Sabina diciendo al viento sus ansias.</i>	2800
SABINA	<i>¡Ay, dulces prendas por mi mal halladas!</i>	
ALEJO	Huyendo un riesgo, ¡ay de mí!, en otro mayor he dado, pues allí fue maltratado el cuerpo, y el alma aquí. ¡Cielos, valedme! ¿Qué haré? Que aunque supo mi valor vencerse viendo su amor, viendo su llanto no sé.	2805 2810

- Peligro tan declarado
 quiero huir, mas dónde estoy
 no sé ni por dónde voy. 2815
 ¡Cielos, con ella he encontrado!
- Descúbrese las damas haciendo labor con Sabina, cantando, y el postrer verso de la repetición a cuatro. Canta [la dama] 2.*
- DAMA 2 *Viendo las tristes memorias
 que la dio para dejalla,
 a los labios la repite
 para decir con más causa:* 2820
A cuatro y repetido:
- SABINA [Y DAMAS] *¡Ay, dulces prendas por mi mal halladas!
 Arrodíllase Alejo.*
- ALEJO Señor, amparadme vos.
 Válgame vuestro poder,
 que aquí es donde he menester
 todo el socorro de Dios. 2825
- SABINA Prendas del bien que perdí,
 pues seréis más escuchadas
 del dueño que os dejó aquí,
 hablalde ahora por mí.
A cuatro.
- [SABINA Y DAMAS] Y hablalde como dejadas. 2830
- ALEJO Valedme, Dios, si esto es arte
 de mi enemigo, y de vos
 vuestra piedad no me aparte,
 que el corazón se me parte.
 Sea por amor de Dios. 2835
Canta [la dama] 3.

- DAMA 3 *El anillo de su esposa*
de ardientes lágrimas baña,
que como es piedra y fue suya,
piensa que el llanto la ablanda.
A cuatro.
- SABINA [Y DAMAS] *¡Ay, dulces prendas por mi mal halladas!* 2840
[SABINA] No cantéis, no prosigáis,
que en lo que la voz divierto,
mi dolor me lo acrecienta
lo que por ella me acuerdo.
Idos y dejadme a solas 2845
llorar, descanse mi pecho,
que el que llora satisface
a la razón del tormento.
- ALEJO ([Ap.] Sufrid, corazón, sufrid,
aunque el dolor es tan fiero 2850
que culpas como las mías
no se han de pagar con menos).
- SABINA Ahora que estoy a solas,
dulce esposo, amado dueño,
que bien cerca estás de mí 2855
si en el corazón te tengo,
las razones de mi queja
te he de decir por consuelo,
que el tener razón un triste
hace su desdicha menos. 2860
- Levántase.
- ALEJO ([Ap.] Aunque no sepa por dónde
me he de ir de aquí, mi fuego

	le podré yo resistir, mas su razón no me atrevo.)	
SABINA	Oye, amado dueño mío, que pues estás aquí dentro no es mucho pedir que escuches, ya que respondas no puedo.	2865
ALEJO	([Ap.] Bien dice y es tiranía no oírla; atenderla quiero, que he de pagarla esta deuda a costa de mi tormento).	2870
SABINA	Tú solamente conmigo has sido traidor, Alejo. Nadie de ti se ha quejado, pues yo, ¿por qué lo merezco? Verte alabado de todos dio principio a mi deseo. Tan mala soy, que yo sola soy la que de ti me quejo, pues yo ofenderte no pude. ¿Por qué te fuiste tan presto que aun de darte un enojo me dio lugar tu desprecio? Si acaso me aborrecías, rehusaras mi casamiento, no llorara yo este agravio aunque sintiera el despego. Mas ya casado conmigo, ¿por qué me dejaste luego? Si el odio movió tu enojo	2875 2880 2885 2890

- a verme en un llanto eterno,
ya que has logrado tu gusto,
¿por qué huyes de tu contento?
Y si a mayor perfección 2895
te quiso llamar el cielo,
¿era contra tu obediencia
darme aviso del intento?
Y ya que en fin me dejaste,
cuando te hallaste tan lejos, 2900
¿te faltó papel y tinta
para lograme un consuelo?
No puedo pasar de aquí
cuando aquesto considero,
porque no hallarte razón 2905
es mi mayor sentimiento.
- ALEJO ([Ap.] Dios mío, esforzadme vos
o hacedme de piedra el pecho,
que no es posible ser hombre
quien tiene aquí sufrimiento.) 2910
- SABINA ¿Mas quién llora aquí conmigo?
ALEJO ¡Ay de mí! ¡Valedme, cielos!
SABINA ¿Quién eres, hombre?
ALEJO Señora,
un pobre que te está oyendo,
y la razón de tu llanto 2915
mueve la mía a lo mismo.
- SABINA ¿No eres tú aquel peregrino
que trujo nuevas de Alejo?
ALEJO El mismo soy.

SABINA	¿Pues qué lloras?	
ALEJO	Tu dolor.	
SABINA	¿Yo en qué te muevo?	2920
ALEJO	Dejé yo a mi esposa amada, como Alejo a ti, y me acuerdo de que ella tendrá de mí la queja que tú de Alejo.	
SABINA	¿Pues tú por qué la dejaste?	2925
ALEJO	Por un superior precepto.	
SABINA	¿De algún príncipe?	
ALEJO	Y muy grande.	
SABINA	¿La amabas?	
ALEJO	Más que a mí mismo.	
SABINA	¿Te ofendió?	
ALEJO	No, que era casta.	
SABINA	¿La quería él?	
ALEJO	Yo lo pienso.	2930
SABINA	¿Pues por qué se la dejaste?	
ALEJO	Porque me arrastró un decreto.	
SABINA	¿Sabes de ella?	
ALEJO	Sé que llora.	
SABINA	¿Y el príncipe?	
ALEJO	Está en su imperio.	
SABINA	¿Puedes volver?	
ALEJO	Mas no hablalla.	2935
SABINA	¿Quién te lo prohíbe?	
ALEJO	El riesgo.	
SABINA	Calla, que mi llanto aumentas.	
ALEJO	¿Yo? ¿Con qué?	

SABINA Con ese ejemplo.

ALEJO ¿Es así tu mal?

SABINA El mismo.

ALEJO Pues consuélate.

SABINA No puedo. 2940

ALEJO Pues un remedio hay.

SABINA ¿Cuál es?

ALEJO Llorar los dos.

SABINA Pues lloremos.
Hombre, enigma de mis males,
vete o yo dejarte quiero,
porque el ver que es tu pesar 2945
tan semejante a mi duelo,
me parece que en ti estoy
mirando a mi ingrato dueño.

Vase.

ALEJO Yo lo soy, pero no ingrato,
pues al amor que obedezco 2950
debo, aunque no lo conoces,
mayor agradecimiento.
Mas gente viene hacia aquí
y por allí paso veo
a mi venturoso albergue. 2955
En él esconderme quiero.

*Éntrese debajo de la escalera y salen Pasquín,
Otón, el Demonio y criados.*

PASQUÍN Señor, esto es la verdad.

OTÓN Entrad todos con silencio,
que esto es ahorrar dilaciones.

DEMONIO	Tu resolución apruebo, que te excusa el disputar; ([Ap.] que si Alejo es vivo o muerto, aquí dél me he de vengar).	2960
PASQUÍN	Señor, está muy bien hecho, porque yo ni a Alejo he visto ni aqeste grande embustero, peregrino hipocritón, que se hace santo mostrenco, atribuyéndose a sí los milagros que yo he hecho, le ha visto jamás ni hablado.	2965 2970
OTÓN	¿Pues tú no lo has dicho?	
PASQUÍN	¡Ay, cielos! ¿Yo mentir? ¡Ira de Dios! Que la verdad y el silencio nació de esta boca sucia.	2975
OTÓN	Amigos, mi ardiente fuego no sufre ya dilaciones. Robarla esta noche quiero, que lograda mi osadía, ella acatará mi intento.	2980
DEMONIO	Este peregrino infame con falsa noticia ha puesto más violencia en su desdén.	
PASQUÍN	Y merece, por lo menos, una gran pisa de coces.	2985
DEMONIO	Eso es lo que yo pretendo.	
OTÓN	La hora es la más segura.	

- Amigos, seguidme adentro,
que guardada está la puerta,
y viva o no viva Alejo, 2990
hoy he de lograr mi amor.
- Vase.*
- PASQUÍN Pues entren pisando quedo,
que yo me echo en oración
por que tenga buen suceso
un intento tan piadoso. 2995
- ALEJO ([Ap.] ¡Qué escucho, válgame el cielo!
¡A robar van a mi esposa!
¿Cómo estorbaré su riesgo?).
Hermano Pasquín, apriesa,
entre a avisar allá dentro. 3000
- PASQUÍN ¿Qué he de avisar?
- ALEJO Que se quema
esta casa. ¡Fuego, fuego!
- PASQUÍN ¿Dónde está el fuego?
- ALEJO En el cuarto
de Sabina.
- PASQUÍN No lo veo.
- ALEJO ¡Fuego, fuego!
- PASQUÍN ¡Hombre del diablo! 3005
- Si tú te ardes por adentro
no es fuego eso, sino vino.
- Dentro.*
- [UNA VOZ] Id todos a acudir presto.
Salen los que entraron.
- OTÓN ([Ap.] La casa se ha alborotado,

	malogrose mi deseo).	3010
DEMONIO	¿Quién ocasionó este ruido?	
PASQUÍN	Es, señor, mi compañero, que ha cogido un lobo asado.	
OTÓN	Este villano embustero me estorba siempre la dicha.	3015
	Vengaré en él mi desprecio. <i>Échanle en el suelo a golpes.</i> ¡Dalde todos, ultrajalde!	
DEMONIO	Agora de ti me vengo.	
ALEJO	Favorecedme, Dios mío.	
DEMONIO	Ya te desampara el cielo.	3020
CRIADO 1	¡Que sale gente, señor!	
OTÓN	Vámonos, que voy muriendo.	
	<i>Vase.</i>	
DEMONIO	([Ap.] Yo aquí me quedo invisible por tenerle a mis pies puesto).	
ALEJO	Señor, socorredme vos.	3025
PASQUÍN	Ya se han ido. ¿Es la del fuego? ¿De quién pide ahora socorro? Levántese, pues.	
ALEJO	No puedo, que sobre mí tengo un monte.	
PASQUÍN	¿Qué monte, que a nadie veo?	3030
	([Ap.] ¡Por Dios que es fino el martujo!).	
ALEJO	¡Valedme, piadosos cielos!	
	<i>Sale el Ángel.</i>	
ÁNGEL	Infiel dragón, ya en ti acaba la persecución de Alejo.	

	Vete a penar sus injurias.	3035
	<i>Desaparece con trampa.</i>	
DEMONIO	¡Sepulte mi ira el infierno!	
PASQUÍN	¡Cielos! ¿Qué luces son estas?	
	¿Si tiene mi compañero lobo de participantes?	
ÁNGEL	Alejo, ya quiere el cielo darte el premio del trabajo que has tenido tanto tiempo.	3040
ALEJO	Ya, mensajero divino, rendido y postrado veo que de esta mortal unión se va el nudo deshaciendo.	3045
ÁNGEL	Esfuézate y ven conmigo, que para que de tu cuerpo cuide tu padre, y le quede a tu casa ese consuelo,	3050
	has de escribir con tu firma toda tu vida en un pliego.	
ALEJO	Ya voy alegre en tus brazos, pues voy a morir en ellos. Adiós, padre; adiós, esposa, que yo a rogar voy al cielo que me acompañe a la dicha quien me acompañó al tormento.	3055
	<i>Vase.</i>	
PASQUÍN	¡Hermano, hermano! ¿Qué escucho? Él se ha dormido. ¿Esto es hecho? ¿Pero qué luces son estas,	3060

que me cercan todo el cuerpo?
 Sin duda es luz celestial.
 Si soy yo santo hacia adentro,
 y sale el humor divino 3065
 con el ejercicio que he hecho.
 Esto es infaliblemente.
 Señor mío, ya yo veo
 que no me había conocido.
 ¿Esto tenía yo encubierto? 3070
 ¡Válgame Dios! ¿Mi virtud
 es tabardillo del cielo?

Dentro, [Hombre] 1.

HOMBRE 1 ¡Buscad al siervo de Dios!
 HOMBRE 2 ¡Qué prodigio!
 HOMBRE 3 ¡Qué portento!
 VOZ Buscalde en cas de Eufemiano. 3075
 TODOS Entremos todos adentro.
 PASQUÍN ¡Vive Cristo, que soy santo
 y no acabo de creerlo!
 No me hallen despilfarrado,
 quiero ponerme en buen puesto. 3080

Arrodíllase. Salen Eufemiano, Sabina y Teodora.

EUFEMIANO ¡Cielos! ¿Qué alboroto es este?
 SABINA Padre mío, todo el pueblo
 viene corriendo a tu casa.
 TEODORA Y a voces vienen diciendo
 que está aquí el siervo de Dios. 3085
 PASQUÍN Pero está ya muy sediento
 con el calor de las luces,

	bien pueden darle un refresco.	
	<i>Sale Otón y toda la compañía.</i>	
TODOS	Entremos dentro.	
OTÓN	Eufemiano,	
	yo absorto a pedirlos vengo	3090
	perdón en este prodigio.	
	Las campanas de San Pedro	
	se están tocando ellas solas	
	y ha dicho una voz del cielo	
	que está un santo en vuestra casa.	3095
	Nuestro gran padre Inocencio	
	y mi tío acá me envían.	
PASQUÍN	¡Ah, lo que es ser uno bueno,	
	que no sabe que lo es!	
EUFEMIANO	¿Santo aquí? Ignoro el misterio.	3100
OTÓN	Busquémosle en vuestra casa.	
PASQUÍN	¿Pues no le ven? ¿Están ciegos?	
OTÓN	¡Este es, que está de rodillas!	
PASQUÍN	¡Cuerpo de Dios! ¡Acabemos,	
	que me canso ya!	
EUFEMIANO	¿Qué dices?	3105
PASQUÍN	Señores, yo lo confieso.	
	Perdóñenme, que yo soy,	
	mas ya enmendarme prometo.	
	<i>Cantan dentro.</i>	
MÚSICOS	<i>Venid los que trabajáis</i>	
	<i>a lograr tan alto premio.</i>	3110
EUFEMIANO	Celestes voces y luces	
	nos dicen que está aquí dentro.	

	te das a conocer muerto?	
OTÓN	El pontífice y mi tío vienen entrando acá dentro.	3135
PASQUÍN	Pues lo que falta del caso es dar sepulcro a su cuerpo. Los milagros de este santo: irse su esposa a un convento y Pasquín a una galera.	3140
	Os da palabra este ingenio que lo hará en segunda parte. Y aquí con aplausos vuestros acaba dichosamente	3145
	<i>La vida de san Alejo.</i>	